

ACCIÓN,
FE E
INSPIRACIÓN

Luzysal

5€

ACO
ACCIÓN
CATÓLICA
OBRERA

09
primavera/verano2019

Entrevista a

Jordi Armadans,

activista por la paz

«Es un gran error asociar la política de seguridad a tener muchas armas»



Así es, monseñor, lo que le comento viene directamente de arriba. Monseñor Maradiaga nos ha pedido que hagamos una propuesta al Santo Padre y al resto del C6 sobre un posible nuevo Dicasterio para la mujer. Al parecer, consideran que es necesario que la Santa Madre Iglesia haga un *agglomamento* respecto al papel de la mujer en su seno. Los tiempos cambian, la sociedad avanza, y la Iglesia, que es femenina, también debe hacerlo. Hemos leído todo lo escrito sobre la Virgen María, ya que san Juan Pablo II dejó claro en su *Mulieres Dignitatem* que todo lo que la Iglesia dijera sobre la mujer debía fundamentarse sobre la imagen de la madre de Nuestro Señor. Y después de este estudio profundo de más de tres años, hemos decidido llamarlo **Pontificio Consejo para la Mujer** y que lo presida, lógicamente, el **cardenal Luigi Vignato**, que ha sido consultor sobre temas de matrimonio durante más de veinte años en el Pontificio Consejo para los Laicos. Los Secretario y Subsecretarios del dicasterio creemos que debería proponerlos él mismo. Pero la estructura básica del dicasterio debería tener tres ramas: culto, y vocación. Se crearía un **Comité sobre el papel de la mujer en los sacramentos**, mente en la eucaristía. Para la secretaria de este comité estamos pensando en una laica, alarma, hoy en día en la Curia también pueden tener un papel importante los laicos. Si no, estamos planteando todo esto? Hemos pensado en la **señora Maria Teresa Montagnoli**, del señor **Andrea Rizzo**, que trabaja en los museos vaticanos, madre de seis hijos y abuela ya de tres nietos maravillosos. La señora Montagnoli ha hecho muchos cursos de lectura de moniciones eucarísticas en templos barrocos mal insonorizados y ha sido catequista muchos años en la parroquia de San Lázaro en su pueblo. El Comité debería de profundizar en el papel de la mujer en la limpieza de los templos, la ornamentación floral de los presbiterios, la dirección de cantos durante el culto, la ordenación cuidada de los fieles que participan en el ofertorio, etc. También haría falta un **Comité sobre el papel de la mujer en tareas de servicio**, cosas más profanas pero también indispensables para el buen funcionamiento de la Santa Madre Iglesia, como puede ser el hacer de cocinera para sacerdotes o en monasterios, o como puede ser el cuidado de las porterías de escuelas católicas. Para coordinar este comité hemos pensado en la monja que se ocupó de la limpieza de los zapatos rojos de Benedicto XVI, la hermana **Adalia Gretch**, de las Esclavas del Sagrado Corazón de María. Es una chica alemana que nunca pone problemas. Finalmente, habría un tercer comité, el **Comité sobre la vida religiosa femenina**. Aunque ha cumplido recientemente noventa y siete años, propondremos a la belga **sor Nativité Fortabat** como secretaria, ya que tiene más de setenta años de experiencia en el tema. Este comité estudiará qué mejoras debemos aplicar para despertar vocaciones en los conventos (de clausura o no), y en otras formas de vida monacal femenina. Bueno, y ésta es a grandes rasgos la idea. ¿Cómo lo ve, monseñor? ¿Cree que esta propuesta va en la línea de la Iglesia que quiere impulsar el Papa?



SUMARIO LUZYSAL 9

3 - EDITORIAL | **EL FUTURO DEL TRABAJO PASA POR UN NUEVO CONTRATO SOCIAL**

4 - NOS SUMERGIMOS | **TRABAJAR EN LO SOCIAL DESDE LA PRECARIEDAD**

10 - TRIBUNA A PIE DE CALLE | **ACOMPañAR EN LA PRECARIEDAD: APUNTES AL SACRAMENTO DE LA IMPOTENCIA COMPARTIDA**

12 - INSPIRACIÓN | **ENTREVISTA A JORDI ARMADANS**

18 - COMPARTIENDO ACO | **CERCA DE CÁRITAS QUE PISAN EL TERRITORIO**

22 - COMPARTIENDO ACO | **JOSEP FRIGOLA: «VALE LA PENA SER Y COMPARTIR LO QUE ERES»**

24 - DOSSIER | **MUJER E IGLESIA**

32 - EL EVANGELIO ES VIDA | **LLEVANDO OLOR A EVANGELIO AL MUNDO OBRERO**

34 - LA IGLESIA SE MOJA | **AL LADO DE LAS PERSONAS Y LOS NIÑOS**

36 - HERMANOS EN CAMINO | **EL HERMANO CARLOS, EL HERMANO UNIVERSAL**

40 - ALTERECONOMÍA | **¡OTRA RESTAURACIÓN YA EXISTE! NOS SENTAMOS A LA MESA CON LA XAREC**

El futuro del trabajo pasa por un nuevo contrato social

La Organización Internacional del Trabajo (OIT) celebra este año los 100 años de su fundación que sucedió en el marco del Tratado de Versalles, cuando se certificó el final de la Primera Guerra Mundial. En el contexto de este centenario, la agencia del trabajo de Naciones Unidas ha publicado el informe *Trabajar para un futuro más prometedor* donde se hace un análisis profundo sobre el futuro del trabajo con la mirada puesta en afianzar las bases para alcanzar la justicia social en el siglo XXI.

El mundo del trabajo se enfrenta a cambios de calado fruto de la cuarta revolución industrial que ya está aquí: la digitalización y la robotización de las ocupaciones, la aceleración de la globalización, la inteligencia artificial o la urgencia de la transición ecológica, son algunos aspectos que están transformando el trabajo tal y como lo teníamos entendido hasta ahora. Hasta el punto de que, según algunos analistas, el 75% de los trabajos del futuro no se conocen.

Algunos autores como el historiador Yuval Noah Harari, autor de *Homo Deus*, anticipan que caminamos hacia el aumento de excedentes de trabajadores que difícilmente podrán encajar dentro de este nuevo capitalismo tecnológico. Y, mientras esto no llega, algunos analistas aseguran que, de momento, sale más a cuenta precarizar el trabajo, que digitalizar. Algunos gobiernos (estatales y locales) ya están experimentando con la respuesta política a este paro y empobrecimiento de los trabajadores con fórmulas como la Renta Básica de Ciudadanía, que contribuya a repartir para todos el beneficio que se está generando. A pesar de que la prioridad debería ser un trabajo decente y sostenible para todos ya que, como vemos en la Doctrina Social de la Iglesia, el trabajo nos unge de dignidad (más que una *renta para todos*, mejor *trabajo para todos*).

Ciertamente, es interesante recuperar alguna reflexión que encontramos en la encíclica ecológica del papa Francisco: «Simplemente se trata de redefinir el progreso. Un desarrollo tecnológico y económico que no deja un mundo mejor y una calidad de vida integralmente superior no puede considerarse progreso» (*Laudato si'*, 194). Y también la necesidad de, como dice Jordi Pigem en *Ángeles o robots. La interioridad humana en la sociedad hipertecnológica* (Fragmenta Editorial, 2019), «superar el economicismo, la tendencia a tratar la realidad primordialmente en términos económicos».

Por eso es importante, tal como dice el informe de la OIT mencionado, que gobiernos y los representantes de los empleadores y de los trabajadores, «revitalicen el contrato social que asegure a los trabajadores una participación justa en el progreso económico, el respeto de sus derechos y la protección de los riesgos a los que se exponen a cambio de su contribución constante a la economía». Sin olvidar que, en una economía cada vez más intensiva en capital, hay «reequilibrar los impuestos que se pagarán entre capital y trabajo y registrar mejor el valor añadido generado por los robots, así como las transacciones sobre activos intangibles, información y datos» (del documento *Configurando el futuro del trabajo*, de la Comisión de Conferencias Episcopales de la Unión Europea).

Se trata de encaminarnos hacia un mundo del trabajo decente, sostenible y participativo para todos.



N. 8 OTOÑO-INVIerno 2018, 5 €

REVISTA DE ACCIÓN, FE e INSPIRACIÓN



Luzysal es una publicación semestral de Acción Católica Obrera que informa sobre temas vinculados con la Iglesia de Jesús y el mundo del trabajo y que se distribuye entre la militancia, simpatizantes y suscriptores. La opinión de ACO la encontrarás en el editorial, el resto de opiniones serán responsabilidad de las personas entrevistadas o autores de los artículos.

Editor: Acción Católica Obrera.
C/ Tapioles, 10. 08005 Barcelona. T. 93 505 86 86.
www.acoesp.org.

Consejo de redacción: Elvira Aliaga, Joan Francesc Cánovas, Quim Cervera, Ton Clapés, Montse Forcadell, Joan Manel Mayordomo, Joan Andreu Parra

Consejo editorial: Fina Faidella, Sonia Herrera, Josep Pascual, Mercè Solé, Xavier Such

Colaboradores: Maria Antònia Bogónez, Josep Maria Fisa, Rosaura de Jesús, Jorge Pérez Boleas, Olivia Ortega, Júlia Perera

Rúbrica: José Luis Segovia Bernabé

Fotografía portada: Joan Andreu Parra

Fotografía contraportada: Ramon Ribera Marín

Fotografías: Mingo Venero

Ilustración: Natxy Flores

Corrección lingüística: Josep Pascual

Traducción: Helena Antó, Ignasi del Blanco, Ramon Porti, Conxi Yuste

Diseño original: David González

Maquetación: Enric Vidal

Impresión: Cevagraf, scl

Depósito legal: B1782-2015

ISSN: 2385-5762

ACCIÓN CATÓLICA OBRERA 

C/ Tapioles, 10 08005 Barcelona
T 93 505 86 86 www.acoesp.org

Con el apoyo de:



Eres libre de compartir y adaptar los contenidos de Luzysal [salvo que indiquemos lo contrario] indicando el autor y la procedencia y distribuyéndolo con una licencia igual que ésta. No se permite un uso comercial de la obra original ni de las posibles obras derivadas. Licencia de Creative Commons Reconocimiento - No Comercial - Compartir Igual (by - nc - sa).



TRABAJAR EN LO SOCIAL DESDE LA PRECARIEDAD

EL COMPROMISO DE LOS Y LAS PROFESIONALES QUE TRABAJAN CON LAS PERSONAS MÁS VULNERABLES

Por Elvira Aliaga / Fotos: Centre Sant Jaume, Mingo Venero y Luzysal

En los últimos años, la mayor parte de los trabajadores y trabajadoras han sufrido directamente los efectos de la crisis económica, cuyas consecuencias han impactado de forma muy dura en los y las profesionales del ámbito de lo social. Por un lado, es un colectivo que desempeña sus tareas en contextos de una complejidad creciente, asumiendo la atención de amplios sectores de la población que, cada vez en mayor número, se sitúa en la exclusión. Y, por otro lado, estos mismos profesionales sufren las consecuencias de una crisis que vino para quedarse, con recortes, escasez de recursos y precarización laboral de sus propios puestos de trabajo. Nunca como ahora se había podido comprobar que profesionales cualificados o con estudios universitarios, que logran insertarse en el mercado laboral dentro de su ámbito formativo, asumen contratos que les sitúan en los límites de la pobreza económica. Y, en demasiadas ocasiones, esta realidad la encontramos en trabajos del campo de lo social.

Este panorama choca de plano con la evidencia de que, si hubiera un

paro general en la atención a los colectivos más vulnerables, nuestra sociedad tendría un colapso. Desde los equipos de servicios sociales, hasta los programas que realizan entidades del sector no lucrativo se está haciendo una contención que saltaría por los aires si sus profesionales desistieran del enorme nivel de implicación y dedicación que tienen. Y, no sólo eso, es que el trabajo de ayudar, cuidar, acompañar, fortalecer y empoderar a las personas es

transformador, contribuye a construir un mundo mejor para todos y todas.

Los y las profesionales que trabajan para los sectores más vulnerables de la sociedad lo hacen desde este convencimiento y con una gran vocación. Hemos querido recoger los testimonios de personas con este perfil que, desde su experiencia, nos explican la situación en la que se desempeñan los trabajos



sociales hoy día, las causas de la precariedad y algunos temas que deberían abordarse para mejorar.

Si hubiera un paro general en la atención a los colectivos más vulnerables, nuestra sociedad tendría un colapso

Servicios sociales de administraciones locales: Del asistencialismo al cumplimiento de los derechos sociales

Una visión desde la Administración Pública es la de Anna Lara, que trabaja en los Servicios Sociales del Ayuntamiento de Badalona y es militante de ACO. Anna forma parte del grupo de unos 70 profesionales que atienden a personas en situación de vulnerabilidad de este municipio de más de 200.000 habitantes. En 2017 fueron atendidas 19.000 personas.



Actividades con menores del Centre Sant Jaume, en el barrio del Gorg de Badalona.

En el ámbito de las administraciones, las condiciones laborales son mejores que en el sector privado, en cuanto a salarios, horarios, etc. pues están regulados por convenios colectivos más favorables. En estos últimos años, lo que ha endurecido las condiciones de trabajo en los servicios sociales de los ayuntamientos es, sobre todo, el empobrecimiento de grandes capas de la sociedad originado por los recortes en los servicios públicos básicos y por la precarización del mercado laboral.

Actualmente los servicios sociales están desbordados porque cada vez hay más sectores de la población que quedan excluidos del sistema (laboral, educativo, cultural...). Incluso tener un trabajo hoy en día no garantiza poder disfrutar de unas condiciones dignas de vida, pues proliferan los empleos precarios que crean cada vez más trabajadores y trabajadoras pobres. Y esto lleva a que debamos asumir

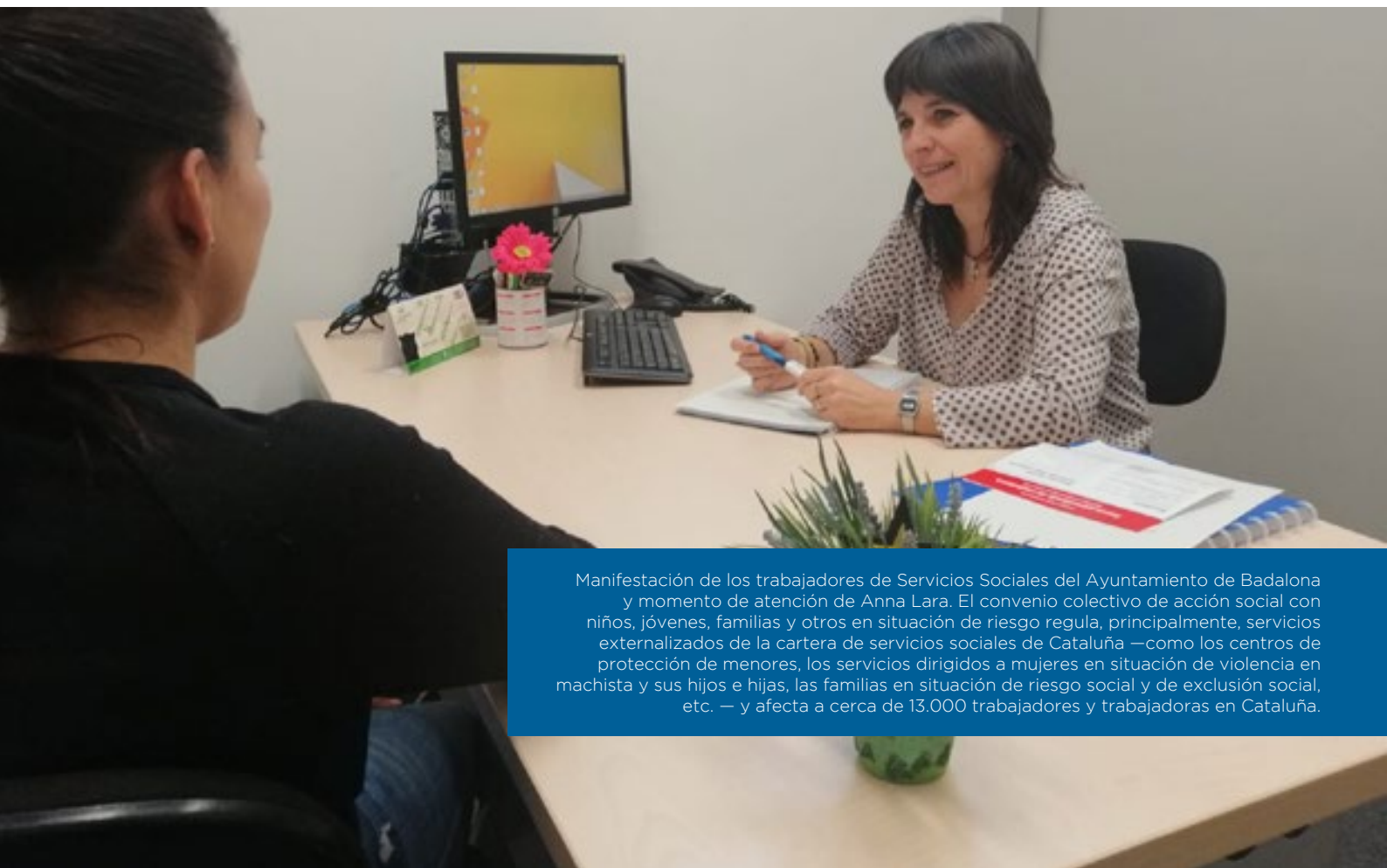
demandas o acciones que tendrían que ser atendidas por otros departamentos. Un par de ejemplos: Si la reforma laboral se traduce en contratos precarios, la persona trabajadora pobre se dirige a servicios sociales para pedir apoyo económico con el que cubrir sus necesidades básicas. Si el sistema sanitario reduce prestaciones —como encarecer medicamentos o reducir transportes sanitarios— nos derivan casos que necesitan ayudas para cubrir estos déficits.

Otro aspecto a destacar es el exceso de burocratización en la práctica del trabajo social que acaba imponiendo un modelo “tramitador y gestor”, que impide dedicar más tiempo a la atención a las personas, a sus necesidades psicosociales, relacionales o educativas. Nuestros servicios también han tenido recortes y, sin embargo, sufrimos una sobrecarga que se traduce muchas veces en tener que gestionar la propia frustración e

impotencia ante las realidades que debemos atender.

Anna Lara: «Sufrimos una sobrecarga que se traduce muchas veces en tener que gestionar la propia frustración e impotencia ante las realidades que debemos atender»

Éste nunca ha sido un sector muy valorado ni dotado de recursos. Las personas vulnerables o “no productivas” no son prioritarias para la economía. Además, el sistema de valores patriarcal en el que vivimos ha adjudicado a las mujeres el cuidado de las personas mayores, de la infancia y de las personas dependientes, sin que estas labores hayan sido



Manifestación de los trabajadores de Servicios Sociales del Ayuntamiento de Badalona y momento de atención de Anna Lara. El convenio colectivo de acción social con niños, jóvenes, familias y otros en situación de riesgo regula, principalmente, servicios externalizados de la cartera de servicios sociales de Cataluña —como los centros de protección de menores, los servicios dirigidos a mujeres en situación de violencia machista y sus hijos e hijas, las familias en situación de riesgo social y de exclusión social, etc.— y afecta a cerca de 13.000 trabajadores y trabajadoras en Cataluña.

ni remuneradas, ni reconocidas socialmente. Por tanto, cuando empezaron a profesionalizarse los cuidados se hizo desde la situación de no valorar este tipo de trabajos, dando lugar a convenios colectivos peores que en otros sectores, inestabilidad laboral, etc.

Para poder revertir esta situación hay que abordar urgentemente el problema de la vivienda y del empleo, así como generar políticas de inclusión y convivencia relacionadas con la inmigración. Además, es necesario definir las políticas sociales recuperando la perspectiva de los derechos sociales, para superar el paradigma del asistencialismo cronificado. Y, como propuestas más concretas, algunos de los temas urgentes que hay que tratar son la ampliación de la cartera de recursos sociales para la infancia, las personas con necesidades especiales y mayores, la definición de competencias y de ámbitos de trabajo de nuestro sector, y la garantía del cumplimiento de las ratios de profesionales que describe la Ley de Servicios Sociales.

Los y las profesionales debemos reivindicar unos servicios sociales dignos. En 2018 pusimos en marcha en el Ayuntamiento de Badalona una campaña reivindicativa que llegó hasta

el Pleno municipal. Fue un ejemplo de unidad del colectivo de trabajadores/as sociales, luchando para mejorar los servicios en beneficio de las personas que atendemos.

Trabajo social en entidades no lucrativas: Trabajar con esperanza para contribuir a la transformación social

Montse García se dedica desde hace más de 25 años al sector social, actualmente en Càritas diocesana de Barcelona, y también milita en ACO. Las motivaciones que le llevaron a ser trabajadora social son similares a las de muchas de las personas que trabajan en este ámbito: el deseo de transformar el mundo, buscar la justicia, el compromiso con la realidad de su entorno. Todo esto unido a los valores transmitidos por su familia y también por la JOC.

La sociedad no tiene una idea clara de lo que hacen los agentes sociales, además, es un ámbito en el que casi todo el mundo se cree con derecho a intervenir. Esto sucede por el poco reconocimiento que hay del trabajo que se realiza y es que, a pesar de que atendemos directamente a las personas,

muchas de ellas en situación de vulnerabilidad, se nos valora poco, tanto laboral como profesionalmente. Nuestras condiciones deberían estar al menos equiparadas a las de los trabajadores y trabajadoras de las administraciones públicas.

Esto se explica, en buena medida, porque son profesiones feminizadas, por tanto, peor valoradas, como todos los ámbitos de la sociedad que han sido llevados por mujeres a lo largo de la historia. Otro motivo es la gran dependencia que tienen las entidades de las subvenciones, pues las administraciones externalizan los servicios públicos y no asumen los costes necesarios para que se puedan desarrollar en buenas condiciones.

En este ámbito la vocación de los y las profesionales es un factor fundamental, cosa que a menudo juega en contra nuestra. Ante la falta de recursos, la implicación es enorme. Suplimos las carencias del sistema y esto repercute en nuestra salud. Además del sentimiento de frustración que genera no poder ofrecer todo aquello que una persona o familia necesita para poder salir adelante.

Ante esta situación vemos que muchos y muchas trabajadoras





sociales están implicadas en plataformas que luchan por la defensa de servicios públicos y otras causas dirigidas al bien común. Aunque lo que más cuesta es que nos organicemos para reivindicar mejores condiciones laborales y profesionales de nuestro propio sector. Hay que reconocer la labor que llevan a cabo quienes están implicados/as en el Colegio Oficial de Trabajadores/as Sociales, en los sindicatos o en los comités de empresa. Mi experiencia desde hace cuatro años en el comité de empresa de Cáritas es muy positiva. He encontrado un espacio de análisis, reflexión y debate que nos permite conocer más a fondo nuestro lugar de trabajo, formarnos como delegados/as sindicales, negociar convenios y poner todo este esfuerzo al servicio de las personas a las que atendemos.

Montse García: «Lo que más cuesta es que nos organicemos para reivindicar mejores condiciones laborales y profesionales de nuestro propio sector»

Las soluciones a todos estos problemas que vemos y vivimos

pasan por poner en el centro a la persona, no al mercado, al dinero o al poder, porque los servicios sociales son la evidencia del fracaso de una sociedad que no es capaz de ofrecer igualdad de oportunidades, cuidados y atención a quienes más lo necesitan. Cómo respondemos a estas necesidades nos dice qué tipo de sociedad somos.

Nos toca seguir trabajando y luchando con esperanza allí donde estamos, para contribuir a la transformación de esta sociedad.

La visión desde una entidad social: Personas que acompañamos a personas, ésta es la clave y la riqueza del sector

El equipo del Centre San Jaume acompaña los procesos socioeducativos de jóvenes en situación de vulnerabilidad o riesgo de exclusión. La entidad está situada en el barrio de Gorg, en Badalona. El director es Grau Ussetti, un antropólogo y educador social que se vinculó al centro en el año 2006 llevando un grupo de jóvenes. Su trayectoria y experiencia reflejan el gran compromiso que ha asumido.

La intervención y el acompañamiento a colectivos en situación de riesgo tiene una larga trayectoria, pero su profesionalización es

relativamente reciente por lo que quedan ámbitos por desarrollar y mejorar. Pequeñas y grandes entidades del sector social han transitado desde el voluntariado a la profesionalización y esto necesita de un incremento en la dotación de los recursos. El problema es que la sociedad sigue viendo a este sector como un espacio de beneficencia y no de transformación real, un sector que debe conformarse con las migajas que sobran. En el momento en el que se valore que la inversión en este sector se refleja en la productividad y en la riqueza que genera la

Grau Ussetti: «En la situación de precariedad de muchas personas que trabajan en el ámbito de lo social es determinante la infradotación de recursos por parte de las administraciones públicas»

población a la que atendemos preventivamente, habrá un cambio de visión cultural y, seguramente, cambios en la asignación de recursos.

En los últimos años, los principales desajustes que ha sufrido el sector social tienen relación con:

- El crecimiento de las entidades y la competencia entre ellas (por los escasos recursos que ofrece la Administración, por la presencia en diferentes territorios);
- La infradotación de recursos por parte de la Administración;

- La transformación de los métodos de gestión de las subvenciones y las convocatorias que exigen una estructura que muchas entidades no pueden asumir;
- La tramitación de algunos servicios públicos a partir de convocatorias que reconocen en la rebaja del precio de licitación el elemento casi definitorio para la asignación (sostenible en muchas ocasiones sólo por grandes organizaciones);
- La gran desigualdad de condiciones económicas para los y las trabajadoras, entre los que trabajan en una Administración y quienes están en empresas o entidades.

La situación de precariedad en la que se encuentran muchas personas que trabajan en el ámbito de lo social tiene que ver directamente con todo lo referido, siendo determinante la infradotación de recursos por parte de las administraciones públicas. Tal y como reconocía la Confederación de Entidades Catalanas de Acción Social, «si bien las partidas presupuestarias destinadas al sistema de

servicios sociales se han visto incrementadas (...), hace diez años que los precios públicos para la provisión de estos servicios no se han visto correspondidos con el financiamiento de los mismos. Por ejemplo, el IPC catalán acumulado en la última década asciende al 15,9%.» Y estos términos estrictamente económicos comportan, además, otras precariedades como son la pérdida de la calidad en la intervención de los proyectos, dado que no se pueden garantizar equipos estables, jornadas laborales completas, salarios dignos, etc.

Organizaciones como la nuestra intentamos cubrir estas dificultades destinando buena parte de los recursos propios a conseguir más recursos (buscando donantes y diversificando las fuentes de financiación), mejorando las estructuras para ser más eficientes y eficaces y, sobre todo, contando con el gran compromiso y fidelidad del equipo, ya sean profesionales o personas voluntarias. En la línea de trabajar para mejorar las condiciones es importante que tanto la Administración Pública como las entidades puedan hacer

una previsión real en plazos y recursos sobre varios aspectos:

- Reconocer la actividad del sector social y diferenciarlo, por ejemplo, de las actividades de ocio y tiempo libre. Valorar cultural y socialmente el impacto que aporta acompañar a colectivos en riesgo.
- Equiparar la dotación económica por parte de la Administración Pública en relación a los servicios que, por ley, debería garantizar y que delega en entidades privadas.
- Regular los procesos de licitación y contratación de servicios con cláusulas que garanticen la no especulación.
- Especializar y optimizar recursos en los ámbitos que no son propios de las entidades sociales (comunicación, administración o captación de fondos).

Todo esto es necesario porque, aunque los convenios colectivos han ido reconociendo mejoras, congelar partidas presupuestarias y no abordar propuestas como las comentadas hacen que los y las profesionales afronten su día con grandes dificultades.



ACOMPañAR EN LA PRECARIEDAD: APUNTES AL SACRAMENTO DE LA IMPOTENCIA COMPARTIDA

En torno al acompañamiento a la intemperie

El acompañamiento en la precariedad¹ tiene su origen en la actividad de Jesús, el buen pastor. Hace referencia a la preocupación sentida y expresada por los cristianos hacia el prójimo, especialmente hacia quien precisa de nuestra presencia fraterna para su crecimiento personal y a causa de precariedad de cualquier tipo (cfr. EG 169-173). El término *compañero, acompañante* recoge esta relación de fraternidad, respeto y cercanía entre acompañante y acompañado, donde se supone la mayoría de edad del segundo y encuentra en la compasión fraternal su fuente y motivación. Su fundamentación bebe del desarrollo del "principio de encarnación" que supera toda forma de dualismo y orienta la salvación hacia la totalidad de lo humano. Igualmente se nutre de las actitudes de Jesús de Nazaret y de la invitación a «tener los mismos sentimientos que Cristo» (Flp 2,5) y a pasar por el mundo «haciendo el bien y echando diablos» (Hch 10,38), participando

de la alegría de quien descubre, a la vera, que «Jesús en persona se acercó y se puso a caminar con ellos» (Lc 24, 15).

«Quien acompaña renuncia a la prepotencia de atesorar todas las respuestas y a ser la solución de los problemas ajenos»

Quiero destacar que se trata de un acompañamiento *en* la precariedad. Significa que quien acompaña renuncia a la prepotencia de atesorar todas las respuestas y a ser *la* solución de los problemas ajenos. Se trata más bien de un *juntos podemos*. Reclama una solidaridad que no es la virtud vertical del fuerte hacia el débil, sino un vínculo que hace horizontalmente sólidos a los frágiles cuando caminan juntos a la intemperie y se saben sobrevolados por el Espíritu

que presiona amorosamente a realizar el sueño de Dios. Es el sacramento de la impotencia compartida, vivida en la incertidumbre: «No tengo ni oro ni plata, pero lo que tengo te doy» (Hch 3,6). Es hombro que se arrejunta con hombro, mano que se posa en silencio en el regazo del otro, que llora con quien llora, se ilusiona con sus chispas de esperanza y, cuando toca callar, calla y abraza. No pretende contar

«Acabamos construyendo una aviejada y aburrida Europa de mercaderes que aplica selectivamente principios liberales»

con toda la cartografía detallada del terreno a explorar. Tampoco cuenta con una imagen completa y predeterminada de algo que solo se va a construir como los puzzles, pieza a pieza.

¹ Cfr. Antonio ÁVILA, *Acompañamiento pastoral*, PPC, Madrid, 2018. Cap. I, 13ss.

Acompañar la precariedad en un mundo individualista y globalizado

El fin de la economía es servir al bien integral del ser humano y satisfacer sus necesidades organizando recursos escasos. Sin embargo, el presupuesto antropológico que se ha colado es de matriz salvajemente materialista. No habla de la persona, de sus necesidades y de los derechos. Casi todos los manuales universitarios de macro y microeconomía (también los que se estudian en las escuelas de negocios de la Iglesia) parten del presupuesto del «individuo racional, egoísta e interesado, susceptible de adoptar elecciones diversas». Este abordaje lo pervierte todo. En las entrañas del capitalismo anida una concepción perversa sobre la que se asienta la construcción

«En la lógica del don desplegamos nuestro mejor yo que se transforma en un nosotros tan ancho y extenso como el mundo»

de una aldea global competitiva, excluyente y consumista. Por eso acabamos construyendo una aviejada y aburrida Europa de mercaderes que aplica selectivamente principios liberales: libre circulación de capital, pero con restricciones al tráfico de mercancías y férreo control de los flujos migratorios. Así olvidamos las milenarias leyes del mar, levantamos muros y concertinas, y creamos oscuros Centros de Internamiento de Extranjeros, etc.

El acompañamiento presupone justo la dinámica contraria. Parte de que los seres humanos nos necesitamos unos a otros, no somos lobos solitarios, sino seres de comunión, abiertos a la solidaridad. Afirma que en la lógica del don desplegamos nuestro mejor yo que se transforma en un nosotros tan ancho y extenso como el mundo.

«El orden social injusto demanda acompañamiento, solidaridad y lucha compartida»

Hace más de 50 años había afirmado Juan XXIII: «Si el funcionamiento y las estructuras económicas de un sistema productivo ponen en peligro la dignidad humana del trabajador... hay que afirmar que este orden económico es injusto, aun en el caso de que, por hipótesis, la riqueza producida en él alcance un alto nivel y se distribuya según criterios de justicia y equidad» (MM 83). El orden social injusto demanda, por tanto, acompañamiento, solidaridad y lucha compartida. Se trata de acompañar en la precariedad, haciendo causa común y bebiendo de la mística evangélica que nos obliga a no abandonar a su suerte a las personas crucificadas, de mantenernos a los pies de todas las cruces, fijos los ojos en el Señor y tratando de ser uno para que el mundo crea.

José Luis Segovia Bernabé, es Doctor en Teología Pastoral y profesor del Instituto Superior de Pastoral de la Universidad Pontificia de Salamanca-Madrid.



BIBLIOGRAFIA

Antonio ÁVILA, *Acompañamiento pastoral*, PPC, Madrid, 2018.

Carlos Rafael CABARRÚS, *Cuaderno de Bitácora, para el acompañamiento de caminantes*, Desclée De Brouwer, Bilbao, 2000.

José Carlos BERMEJO, *Apuntes de relación de ayuda*, Sal Terrae, Santander, 2012.

Henri JM NOUWEN, *El sanador herido*, PPC, Madrid, 1999.

José Luis SEGOVIA y Luis A. ARANGUREN, *No te olvides de los pobres*, Sal Terrae, Santander, 2018, 2ª ed.

José Luis SEGOVIA, *El capital contra el trabajo*, Ediciones HOAC, Madrid, 2013.

JORDI ARMADANS, DIRECTOR DE FUNDIPAU

Por: Joan Andreu Parra / Fotos: Luzysal y Fundipau

«Nada de lo que pueda ser este país lo será sin convivencia»

Jordi Armadans Gil (Barcelona, 1968) es un militante por la paz de largo recorrido que empezó de joven siendo objetor de conciencia. De formación periodista y politólogo, tiene un aspecto y un discurso tranquilo, pero enseguida percibes que le recorre una firmeza interior, una convicción en las posibilidades que tenemos para transformar el mundo en que vivimos en un lugar más habitable a pesar de las dificultades y las violencias. Conoce el movimiento ACO y recibe a *Luzysal* en su despacho de la sede de Fundipau. Antes de comenzar el diálogo le proponemos un pequeño juego leyendo estas citas:

«La paz, por desgracia, es siempre sólo aparente, y transitoria, un fingimiento. El estado natural del mundo es el de guerra. A menudo abierta, y cuando no latente, o indirecta, o meramente aplazada. Hay grandes porciones de la humanidad que siempre tratan de dañar a otras, o de arrebatarles algo, y siempre reinan el rencor y el desacuerdo, y si no reinan se preparan y están al acecho.» (Javier Marías, *Berta Isla*, Alfaguara 2017)

«No hay nada más vivo que la bondad, ni más esencial que la generosidad que vive. Nada más vivo, nada que tenga más fuerza. Por esto sostiene el mundo humano. Sin la bondad, la oscuridad inundaría un mundo que resbalaría hacia el caos abismal.» (Josep Maria Esquirol, *La penúltima bondat*, Quaderns Crema 2018)

¿Por qué posición vital te inclinas?

Las dos citas son bastante interesantes. La primera nos recuerda que el presente es muy complicado y que trabajar por la paz es difícil. Pero lo que dice Esquirol también es muy real, a pesar de que pueda parecer que con estos temas de la paz, la violencia, los derechos humanos o la justicia haya una contraposición entre el realismo y la utopía; es una falsa dicotomía. Efectivamente hay una parte de valores de bondad, de generosidad, de solidaridad, de empatía que experimentamos y que gracias a ellos se han hecho cosas muy interesantes.

Tenemos 15.000 armas nucleares que pueden perfectamente destruir la vida en el planeta

¿La paz comienza por la paz interior de cada uno?

Sí, en parte, porque personas que no están en paz consigo mismas, que no están vitalmente y mínimamente satisfechas, que no viven con demasiada armonía con el entorno, difícilmente pueden construir paz. Ahora bien, la paz pivota entre los valores que practicamos y proyectamos personalmente, pero también en las estructuras de poder y de relación económica que hay.

Trump y Putin vuelven a ponernos en el camino de la guerra fría. ¿El mundo es hoy más inseguro?

Sí. En los foros públicos se expresa que las armas nucleares son un peligro por el temor que Corea del Norte o Iran puedan acceder a ellas, pero recuerdo que los principales poseedores de armas nucleares son dos señores como Trump y Putin, lo cual no es demasiado tranquilizador. En el punto más álgido de la guerra fría llegó a haber 50.000 armas nucleares, pero ahora mismo tenemos 15.000, que pueden

perfectamente destruir la vida en el planeta. Estos señores no solo no avanzan hacia el desarme nuclear sino que están deshaciendo los pequeños pasos intermedios que se habían conseguido.

¿Cómo enfoca la seguridad la comunidad internacional?

La mayoría de países continúan asociando la política de seguridad a tener muchas armas y ser muy fuertes; esto es un gran error de interpretación. Cualquier política de seguridad seria y responsable tiene que pasar por cambiar las condiciones de injusticia, de desigualdad, de pobreza, de desequilibrio de poder político, de conflictos armados enquistados; en definitiva, hay que abordar estos temas. esa política tiene que ayudar a la seguridad humana, tiene que mejorar los sistemas de prevención de conflictos y tiene que desarmar y desmilitarizar el mundo para hacerlo más seguro.

Es un gran error asociar la política de seguridad a tener muchas armas

¿Qué papel tiene España en el escenario de la industria del armamento?

Hay grandes empresas que viven del negocio de las armas —que no tienen demasiado interés en pacificar el mundo— y también hay políticos que tienen relación con estas empresas, y ello lo complica un poco más. España juega en la liga de los grandes en el comercio de armas y ya hace tiempo que ocupa la séptima posición —hay que matizar que los Estados Unidos y Rusia se llevan más del 50% de las ventas de armas en el mundo— y esto nos da mucha responsabilidad a la ciudadanía de este Estado, en el sentido que cuando vemos los conflictos armados no nos podemos desentender, ya que indirectamente somos responsables. Es evidente que España vende armas a muchos ▶

países del entorno europeo, pero también a países que están o participan en guerras, como Arabia Saudita.

¿El Nobel de la Paz es un buen testimonio o es un despropósito?

Es interesante que exista ya que gracias al Nobel algunos de los premiados cobran protagonismo. Ahora bien, hay premiados que resultan incomprensibles, como un jefe de estado que ya tiene suficiente relevancia pública. Es más importante premiar campañas por el desarme o activistas que están padeciendo una situación de violencia. Este es el sentido que Alfred Nobel dejó en su testamento. Por otro lado, estaría bien que, como en los otros premios Nobel, que quien otorgue el premio sea un comité científico formado por centros de investigación en el ámbito de la paz, en lugar de hacerlo el parlamento noruego.

«El objetivo estratégico final, para los militares, para los diplomáticos, para los estadistas, el único objetivo por el cual vale la pena luchar es la paz (...), es precisamente el objetivo sobre el cual se basó la construcción de Europa», decía

en una entrevista el dominico Olivier Poquillon, secretario general de la Comisión de las Conferencias Episcopales de la UE. ¿Esto no lo recordamos?

No demasiado. Efectivamente, tanto en los orígenes del proceso de construcción europea como en el de las Naciones Unidas, se encuentra el evitar dramas como la Segunda Guerra Mundial. En el caso europeo, imaginar una guerra ahora nos cuesta, pero en temas de promoción de seguridad humana, de defensa de derechos humanos, de colaborar para que este mundo sea más justo, equilibrado y armónico, se ha fallado muchísimo. Hay que decir que las Naciones Unidas es el resultado de lo que los Estados quieren y dejan que haga. Algunos de los tratados de desarme se han ganado contra la voluntad de los Estados. Por tanto, aquí hay una gran tarea a hacer por parte de las ciudadanía de cada estado para obligarlos a hacer políticas serias y comprometidas de construcción de la paz.

¿Cómo?

A menudo pensamos que los poderes no hacen caso a los ciudadanos, y es más bien al contrario. Por ejemplo, si miramos

a Europa todo el triste papel que está haciendo en la falta de solidaridad con los refugiados, con los inmigrantes, la xenofobia que está creciendo, el viraje hacia la ultraderecha, todo ello es en buena parte un reflejo de lo que la ciudadanía está demandando o aceptando. En este sentido lo que hacen los estados en buena parte depende de nuestra sensibilidad e ideas, de la proyección pública que hacemos, de si nos movilizamos o no... La ciudadanía es muy responsable del mal papel que hacen los estados.

La ciudadanía es muy responsable del mal papel que hacen los estados

El Procés de Cataluña

En Cataluña y en el conjunto del Estado estamos viviendo momentos de polarización política, de crecimiento de los populismos, de enfrentamiento y tensión por el uso de la simbología. ¿Temes que esta inflamación pueda degenerar en un conflicto más grave o que se estropee la convivencia?

En primer lugar querría decir que en los últimos tiempos ha habido elementos que nos podían hacer pensar que podría pasar alguna cosa más inquietante en relación a la convivencia y a la violencia y no ha pasado. Esto no quiere decir que no pueda pasar, pero lo tenemos que tener presente y tenemos que cuidar la situación para evitar que las cosas puedan degenerar.

Efectivamente aquí (y, en general, en el mundo), hay una gran polarización por el *Procés*, pero aunque tendemos a pensar que son dos bloques homogéneos opuestos

Habría que ser más exigente en las confesiones religiosas para que los valores de paz impregnen los discursos y las prácticas

Jordi Armadans en la sede de Fundipau, un piso modesto en la ciudad de Barcelona.





Encuentro del proyecto con escuelas «Fortalezamos los derechos».

absolutamente, hay muchos grados intermedios. Esto nos permite pensar que a veces hay consensos más amplios que el que sería el actual sí o no a la independencia. Percibo que hay un cierto consenso en Cataluña, más amplio que el 50%, que la solución al conflicto político tiene que ser democrática. Por tanto, la ciudadanía se ha de poder expresar. También lo hay en que la solución judicial y la represión no permiten nunca enfocar el conflicto; y que sea cual sea la solución tiene que ser compartida por mucha gente.

¿Qué responsabilidad tenemos como ciudadanía?

La de no caer en simplificaciones, en descalificaciones absolutas contra el otro, la de escuchar opiniones de personas que no sean de nuestro agrado. Hay discursos abstractos de paz que vienen a decir que tendríamos que dimitir de nuestras posiciones políticas para llegar a una especie de acuerdo, pero pienso que no. Las posiciones políticas tienen valor y sentido, y cada uno tiene que defenderlas, pero todos tendríamos que acompañarlas de una voluntad y de una petición firme de convivencia. Entre muchísimas razones porque lo que pueda ser este país nunca lo será sin convivencia. Ni una Cataluña autonómica, ni una Cataluña federal, ni una Cataluña independiente podrán fructificar sin un mínimo espacio de convivencia compartida.

En el último Comité General

de ACO aprobamos la creación de un grupo de trabajo en el que se pueda dialogar sobre la situación sociopolítica en el Estado español. ¿Qué nos recomendarías?

Esto es muy importante y os animo a ello, porque en este conflicto a veces parece que todo se dirime en la escala política más grande y hay una parte muy importante que se dirime en la base. Es preocupante que se hayan reducido las zonas de diálogo, especialmente con los discrepantes. Generar este espacio de encuentro con un mínimo de confianza, para hablar y escucharnos es importantísimo: cómo vivimos y vemos el conflicto, cómo nos sentimos emocionalmente. Si se hiciese a nivel político, quizás se rebajarían algunas de las burradas que se dicen, porque habría un poco más de conocimiento, de respeto.

En una entrevista en Catalunya Plural remarcabas que aunque «la ciudadanía discrepa y está enfrentada en muchos temas, (...) tiene unos niveles de comportamiento más ordenados que muchas declaraciones que se hacen en la escena pública.» ¿Encuentras a falta altura de miras en los dirigentes políticos?

Sí, porque a veces ves posiciones de líderes políticos que expresan los sectores más extremistas de su electorado o de los militantes, pero no expresan las posiciones de otros sectores que quizás sean más matizadas. En este sentido no están representando bien a

la ciudadanía ni haciendo una función de encontrar puntos de acuerdo, sino de extremar y de diferenciar al máximo, y ello no me parece positivo.

¿Qué ejemplos de dirigentes políticos en la historia podrían ser un buen modelo para el contexto actual?

No soy partidario de buscar figuras y ponerlas en un pedestal, pero sí que pienso que la función política es muy noble y que hay unos preceptos mínimos vinculados, como no exagerar ni extremar las cosas, no mentir ni hacer demagogia. Son unas condiciones mínimas que la clase política —y, por extensión, todos los liderazgos políticos, económicos, sociales, los medios de comunicación— tendrían que cumplir y no sucede en ningún lugar, es más una cuestión de responsabilidad.

Hay un cierto consenso en Cataluña que la solución al conflicto político tiene que ser democrática

¿Qué papel podéis jugar en el Procés como movimiento pacifista y entidades afines?

Tenemos un papel importante a hacer. El sector hemos estado bastante en el espacio de defensa



de derechos humanos, de resolución de conflictos..., hemos dicho y reflexionado bastante, también nos hemos movilizado en situaciones de vulneración de derechos humanos. Lo que menos hemos hecho y tenemos que hacer más, es trabajar para crear y fomentar espacios de diálogo en los que la discrepancia se gestione de forma correcta.

.....
 Naciones Unidas es el resultado de lo que los Estados quieren y dejan que haga

Desarmar las violencias

El movimiento por la paz trabaja sobre tres dimensiones de la violencia: erradicar la violencia, superar la violencia estructural y sustituir la cultura de la violencia. ¿Cuál es el más complicado de modificar?

Una guerra, un atentado terrorista, un enfrentamiento en la calle, los vemos todos como una violencia. Y es muy importante trabajarla porque afecta nuestra integridad física, nuestro derecho a la vida. La violencia estructural y la cultural son menos perceptibles y por eso es importante destacarlas. La violencia estructural sería el resultado de una serie de decisiones políticas, económicas y cómo está organizado el mundo y la estructura de poder que hacen que haya gente que pierda la vida o que la tenga muy deteriorada. Un caso típico

es el hambre. La cultura de la violencia nos habla de valores, de cómo vemos y enfocamos la vida, son sociedades que dan por inevitables y aceptables la violencia física y la estructural. Por tanto, sustituir la cultura de la violencia por la cultura de la paz es una revolución en las mentalidades muy importante para comenzar a imaginar otros mundos posibles. Trabajar para la erradicación de la violencia física es necesario para poder vivir con más dignidad. Y superar la violencia estructural es necesario para poder tener unos niveles de cohesión social que haga que las personas vivan mejor.

Joan Morera en un Cuaderno CiJ (*Desarmar los infiernos. Practicar la no violencia de Jesús hoy*) se preguntaba: «¿Cómo desarmar los infiernos sin pasividad, con estrategias no violentas y eficaces, pero también en nuestra casa, en el trabajo, entre amistades, a pequeña escala?»

Tenemos mucho más espacio de intervención del que pensamos. Empezando por el nivel macro, como ciudadanos tenemos capacidad de intervención en los asuntos públicos y sociales si nos activamos. Si vamos bajando y nos fijamos en la parte colectiva de la convivencia social, cada día tenemos experiencias en donde nos encontramos conflictos, y cómo respondemos a ellos es esencial. Si escuchamos al otro o le excluimos, si miramos de llegar a un consenso que sea satisfactorio para todos o no, si ante una injusticia callamos o nos resignamos o luchamos para cambiarla... También

pensando en la influencia de lo que hacemos, como por ejemplo consumir: si tenemos el dinero en un banco que comercia con armas, estamos favoreciendo este tipo de negocio. Si tenemos el dinero en la banca ética, hacemos otra influencia. Y finalmente en el ámbito más personal, cómo actuamos en el mundo depende de cómo nos sentimos, de cómo pensamos y qué valores practicamos o priorizamos.

¿Las religiones, promotoras de paz?

¿Qué valoración haces del papa Francisco en el terreno de la paz?

Discrepo en muchas cosas con Bergoglio, pero teniendo en cuenta los liderazgos políticos que tenemos, el Papa actual tiene un liderazgo interesante, relevante y positivo. Ha dicho cosas muy necesarias (que no dicen otros líderes) en temas de solidaridad, de derechos humanos, de refugiados, de conflictos y de paz. Ha hecho autocrítica de la propia institución y, en general, ha tenido una manera de hacer muy alejada de la jerarquía, la pomposidad y el oficialismo, con la voluntad de ir más a las cosas básicas.

¿Qué papel tienen hoy las religiones en relación a la promoción de la paz?

Se tendría que aclarar que ni las religiones, ni las naciones, ni las diversidades de todo tipo no son la causa del conflicto; lo es su utilización perversa por un interés político, económico, de poder. Con todo, la mayoría de religiones del mundo tienen unos principios



Imágenes de la Jornada 8 años de conflicto en Siria y de la Jornada Alfons Banda.

de respeto, de tolerancia, de paz..., que, desde los responsables hasta muchos creyentes de base, no se practican con suficiente coherencia. Se tendría que ser más exigente en las confesiones religiosas para que estos valores impregnen los discursos y las prácticas.

Si somos capaces de mantener discusiones en Twitter más civilizadas, estamos favoreciendo la convivencia social

«La no violencia empieza a partir del instante en que amamos a los que nos odian», Mahatma Gandhi. «Para los cristianos la no violencia es la manera de ser de la persona (...), amar al enemigo es el núcleo de la “revolución cristiana”», Benedicto XVI. ¿Qué sensación tienes al oír frases como estas?

La no violencia es uno de los elementos importantes y poderosos para enfocar muchas cosas. Nos viene a decir que se tienen que cambiar las injusticias, las violencias, los poderes autoritarios..., y tenemos que luchar para ello, pero no atacando a las personas que las ejercen, sino intentando cambiar las estructuras que permiten estas realidades. Por tanto, poniendo el acento en la injusticia, no en el injusto, a menudo tan pervertido y tan deshumanizado que puede ser la víctima principal (un

torturador, por ejemplo). La no violencia es una lucha con amor, con respeto hacia el otro y con la intención de salvar a todos, no solo a unos elegidos.

La no violencia es una lucha con amor hacia el otro y con la intención de salvar a todo el mundo

¿Estás en redes sociales, practicas la comunicación no violenta?

En las redes sociales se ven muchas cosas lamentables, pero también son un ejemplo maravilloso de todo lo que podemos practicar si queremos que las cosas cambien: escuchar al otro y discrepar con respeto, combatir con argumentos, no con insultos... Lo intento hacer, aunque alguna vez también pierdo los nervios. Cuando decimos esto, se puede pensar que esto queda en el ámbito de la ética y las buenas intenciones, pero es útil en la práctica también. Cuando hay una convivencia muy desgastada, todo es más complicado, si se tiene una convivencia más bien engrasada todo puede ir mejor. Por tanto, si somos capaces de mantener discusiones en Twitter más civilizadas, estaremos favoreciendo la convivencia social.

FUNDIPAU, LA LUCHA POR ERRADICAR LAS ESTRUCTURAS Y LA CULTURA VIOLENTAS

Jordi Armadans y Fundació per la Pau se han ido configurando mutuamente en los últimos veintidós años. «Ha sido un tiempo apasionante e intensísimo», relata Armadans al describir los cambios profundos en el panorama internacional y local y el trabajo por la paz en este período.

La entidad, fundada en 1983 y que cuenta con unos 600 socios y donantes, ha evolucionado de estar más centrada en la sensibilización y la educación por la paz a participar en acciones globales como la Campaña Internacional para la Abolición de las Armas Nucleares (reconocida con el Premio Nobel de la Paz 2017) o el Tratado de Prohibición de las Armas Nucleares: «Son pequeñas victorias colectivas que cuestan muchos años de esfuerzo y que permiten visualizar que es posible cambiar la realidad aunque sea en un nivel pequeño.»



Campaña por la abolición de las armas nucleares en una Golondrina del Puerto de Barcelona.

CERCA DE CÁRITAS QUE PISAN EL TERRITORIO

Por Joan Andreu Parra Fotos: Cáritas Lleida y Cáritas Anoia/Segarra

MONTserrat ROCA Y RAFA ALLEPUZ COMPARTEN SU EXPERIENCIA AL FRENTE DE LAS ENTIDADES ECLESIALES



Nos sentamos a hablar con dos militantes de la ACO que son directores de Cáritas: en el arciprestazgo Anoia-Segarra, Montserrat Roca (desde junio del 2016), y en la diócesis de Lleida, Rafa Allepuz (desde enero del 2018). Ambos se dedican de una manera voluntaria; Montserrat, ya jubilada «con compromisos familiares», y Rafa, aun como profesor de la Universidad de Lleida. Este es el fruto del diálogo:

Cuando se está en las trincheras de la atención se comprueba cada día que las necesidades son muy perentorias e inmediatas. ¿Tenéis tiempo para pensar?

Rafa Allepuz: Este primer año en el cargo ha sido de mucha intensidad, ya que he realizado una inmersión para conocer las actividades, entrevistarme con todas las personas que trabajan en Cáritas... Por otro lado, es necesario buscar tiempo para pensar, respirar y tomar aire.

Montserrat Roca: Cáritas es como una esponja, continuamente te reclama. En mi caso, más que

falta de tiempo, echo de menos espacios donde poder reflexionar y analizar sobre la realidad desde nuestra perspectiva.

.....
Montserrat Roca
«Desde que estoy en Cáritas mi vivencia de la fe se ha consolidado, es más vivencial, y también ha cambiado mucho mi manera de mirar el mundo»
.....

¿Ha cambiado vuestra vivencia de la fe desde que estáis en Cáritas?

Rafa: Acepté porque soy creyente y la vivencia de la fe se ha intensificado; en la práctica, las reuniones de la permanente son más reflexivas que operativas.

Montserrat: Desde que estoy en Cáritas mi vivencia de la fe se ha consolidado, es más vivencial, y también ha cambiado mucho mi

manera de mirar el mundo. Mi espiritualidad se alinea bastante con el modelo de acción social de Cáritas; ahora bien, con la realidad eclesial organizativa estoy entrando en crisis.

¿Cómo se hace la transición del asistencialismo al «acompañamiento para ayudar a favorecer la autonomía y a conseguir una situación personal que permita la incorporación al trabajo o a la formación especializada» como decía Montserrat en un artículo publicado en L'Agulla?

Montserrat: El reto es ayudar a dar este paso, muy difícil, utilizando los medios que disponemos: la formación, la empresa de inserción, la colaboración con otras entidades. En nuestro territorio atendemos muchas personas desvalidas con familia, que tienen necesidades formativas y desconocen esta nueva sociedad. Por otro lado, existe el problema de la vivienda que, cuando falta, no hay salida. Frecuentemente tenemos que suplantar servicios que tendría que cubrir la





La entrevista entre Montserrat y Rafa se realizó en la sede de ACO con este último conectado por videoconferencia desde Lleida.

incorporamos a la empresa de inserción que tenemos (Troballes). Es muy importante crear red con otras entidades, con el Ayuntamiento, la Generalitat, no trabajamos solos.

Rafa Allepuz

«El reto que tenemos en Cáritas es intentar el empoderamiento de las personas por si mismas, por lo cual procuramos siempre realizar un acompañamiento»



El colectivo de inmigrantes y personas recién llegadas es uno de los destinatarios de las acciones que realiza con preferencia Cáritas del arciprestazgo Anoia-Segarra.

Administración (la formación que se da parte de un nivel superior al que tienen las personas atendidas) o denunciar y hacer visibles necesidades que no se conocen.

Rafa: El reto que tenemos en Cáritas es intentar el apoderamiento de las personas por si mismas, por lo cual procuramos siempre realizar un acompañamiento. Nos llegan muchas personas sin trabajo, que derivamos a la acogida laboral, que necesitan formación o que

En una entrevista que CatalunyaReligio.cat realizaba al director de Cáritas diocesana de Barcelona, Salvador Busquets, manifestaba éste: «No estamos creando las condiciones necesarias para que los hijos de familias vulnerables puedan ser ciudadanos de pleno derecho en el futuro.» ¿Por donde se tendría que corregir esta tendencia?

Montserrat: Vengo del mundo de la enseñanza y aquí me ha cambiado la mirada: lo que educa



al niño es la escuela y el fuera-escuela, es decir, la capacidad de participar en diferentes ámbitos (la música, deporte, ocio...). Y estos espacios son de más difícil acceso para los hijos de familias vulnerables. Por ello se tiene que facilitar que estos niños puedan realizar estas actividades, pero falta voluntad política. Estamos creando comunidades muy aisladas, en las que no hay ni roce ni comunicación entre diferentes realidades. Y aquí creo que en Cáritas tenemos un papel por realizar: cuando un grupo de escoltismo acepta tener una familia becada o que pueda participar en colonias.

Montserrat Roca
«Frecuentemente tenemos que suplantar servicios que tendría que cubrir la Administración»

Rafa: Nuestro mundo peca de este aspecto, pero lo veo difícil y complicado de resolver. La cuestión es cómo hacer que la segunda generación de personas desfavorecidas salga del gueto, creo que será más a través de las relaciones sociales y vínculos, por encima de aquello que puedan hacer sus padres. Por este motivo trabajamos con la gente joven de aquí, para que sean más receptivos al fenómeno de los inmigrantes y refugiados, a través de programas de sensibilización —Jóvenes con valores—, básicamente en la Escuela Cristiana.

Los dos habéis militado en la izquierda política y provenís de la docencia. Montserrat hablaba en un artículo en *L'Agulla* donde exponía que la entrada a Cáritas



le había permitido realizar un «cambio de mirada y me ha abierto los ojos a una realidad más compleja (sociedad cada vez más dual) y más descarnada.»

¿Las respuestas desde la política obedecen con demasiada frecuencia a la ideología y acusan una falta de encarnación?

Montserrat: Sí que he militado políticamente y me doy cuenta que en los programas falta conocimiento de esta capa de gente que son los excluidos, los invisibles que no queremos ver. En general, los partidos políticos piensan en la ciudadanía media, pero contemplar la gente vulnerable que viene a Cáritas exige trabajar con un pincel fino. Son necesidades que no se perciben y cuestan de *vender*.

Rafa: En mi caso no he militado políticamente y creo que no lo haré. Respecto a la política me fijo en la Administración más cercana al ciudadano, que es la municipal, y resulta que cuando hablas con los técnicos te entiendes perfectamente, pero cuando subes la escalera de las concejalías, allí donde se toman las decisiones, se entra en la nebulosa del debate político y allí se pierden. Pienso que los políticos se tendrían que dejar influir más por la base de los técnicos, que no por el entorno.

Montserrat: Por otro lado, hay un problema de prioridades: quien las decide es el cargo político, que está muy pendiente de lo que dirán, del voto, de la crítica.

Rafa: Todos tenemos nuestra parte de responsabilidad, ya que los políticos responden a las peticiones de la ciudadanía. El ciudadano tendría que ser más crítico e implicarse e interesarse por saber qué pasa.

Trabajáis con colectivos que no responden al modelo de éxito que se preconiza. La profesora Adela Cortina habla de la *aporofobia* y Montserrat escribe que «la pobreza no se quiere ver, no fuera caso que nos interpelase». Jaume Botey escribe en un Quadern CIJ: «Iglesia y colectivos sociales de izquierda saben que, ante el “pobre”, se juegan su ser o no ser. Pero, ante el poder, tanto religioso como civil, los pobres son peligrosos; son incontrolables.» ¿Cómo podemos sentirnos cuestionados respecto a la situación de estos hermanos y cómo podemos ayudar?

Montserrat: La militancia cristiana me llama a abrir los ojos. El Evangelio está repleto de ejemplos donde se hacen visibles las exclusiones, los marginados; por tanto, una cosa nos lleva a la otra:

si vivimos rodeados de personas sin un mínimo de dignidad, en este caso no somos dignos nosotros mismos. Me gustaría mucho que el discurso de Cáritas estuviese más implicado en la vida cotidiana de las comunidades parroquiales, más en el centro de la vida comunitaria (ahora lo es la liturgia y la reflexión sobre la fe). Además, también tenemos el contexto, un potente discurso neoliberal de éxito que ayuda a excluir cada vez más.

Rafa Allepuz

«Los políticos se tendrían que dejar influir más por la base de los técnicos»

Rafa: Nos encontramos en un marco de contradicciones: si nos denominamos cristianos y vemos el Evangelio, aquello que hacemos

y decimos entra en contradicción. Por sentido común, Cáritas tendría que tener más actividad, estar en todas las parroquias. Predicamos mucho, pero el ejemplo se aplica con mucha dificultad.

He sido presidente de Justicia y Paz doce años en Lleida y me preocupa esta contradicción; vamos a menos: los donativos disminuyen, cada vez tenemos menos autonomía financiera y necesitamos más subvenciones.

Ambos militáis en ACO, un movimiento evangelizador en el mundo del trabajo, y desde Cáritas remarcaís la falta de trabajo como la principal debilidad de las familias que atendéis. ¿Creéis que desde ACO podemos hacer alguna cosa concreta?

Montserrat: Ya se participa en la campaña del trabajo decente pero podríamos aprovechar el movimiento para reflexionar sobre los retos que presentan

la globalización, la robotización. La denuncia exigiendo trabajo decente es una, pero también tenemos que trabajar las alternativas. Ahora que hay familias que empiezan a disponer de la Renta Garantizada de Ciudadanía es importante pensar qué posibilidades damos de participación e integración social. También observamos que los campos habituales para realizar inserción laboral (ayudante de cocina, atención a personas mayores y del hogar...) son trabajos precarios. ¿Qué tenemos que hacer para dignificarlos?

Rafa: Tenemos que hacernos más presentes en la sociedad para aportar elementos de análisis y reflexión: ¿Dónde se podría crear ocupación?, ¿Cómo reducir progresivamente la temporalidad en el trabajo, en que España es líder? El mundo del trabajo es muy vulnerable: recordemos el concepto de *precariedad*, trabajar pero sin poder tener una vida digna.



La formación a colectivos desfavorecidos y a los voluntarios es uno de los pilares de Cáritas diocesana de Lleida.

JOSEP FRIGOLA:

Por Montse Forcadell

«VALE LA PENA SER Y COMPARTIR LO QUE ERES»

La experiencia de un sacerdote, Padre Blanco y misionero en Burkina Faso y Níger

«Este niño será sacerdote», predijo la abuela de Josep Frigola (Ventalló, 1941) cuando la familia le bautizó. Y, efectivamente, primero fue monaguillo y a los diez años entra en el seminario de Girona: «No existe una vocación fuerte porque eres una criatura; fui renovando esta vocación, fui encontrando compañeros y la familia contenta porque iba a estudiar». Quien le interpeló porque se iba de misionero a África fue Joaquim Vallmajó, compañero y amigo, a quien Josep recuerda como profeta y mártir, asesinado en Ruanda en 1994.

«No íbamos a hacer adeptos, sino a compartir el Evangelio viviendo con la gente y a llevar nuestros valores»

Al cabo de poco tiempo ya tenía claro que aquél era su camino. El curso siguiente consolidó el proyecto, lo explicó a su familia y acabó los estudios en Francia, donde se encontraba la Sociedad de Misioneros de África, conocidos como Padres Blancos, por el hábito que llevan, y fundada en Alger por el cardenal Lavignerie. Su madre, aunque llorando, le dijo: «Sigue el camino que te haga más feliz», pero a su padre, esta

decisión, le produjo rechazo y no la digirió hasta que fue ordenado sacerdote. En seguida se va a África y en octubre de 1965 llega a Burkina Faso, donde vivió más de veinte años. Y, en agosto de 1985, marcha hacia Níger, un país totalmente islamizado, donde ha vivido treinta años.

«Es importante que todos hagamos la misión de ser enviados con un mensaje que llevamos y que después volvamos con un enriquecimiento de descubrimientos»

Mensajero del Evangelio en un nuevo mundo

«Sales de casa, te pones en camino y rompes con tu vida, con la familia, con tu manera de vivir, con el confort.» Josep recuerda que vivía con la ilusión de llegar con su fe a estos mundos nuevos y ponerse a la obra para, antes de todo, aprender la lengua: «Para nosotros ha sido siempre un deber la integración en lengua y costumbres, y a la vez íbamos aprendiendo la forma de ser, la mentalidad, el trato, el entorno cultural».

Eso sí, sin dejar las raíces, que «también son obra de Dios, son un don que no se pierde nunca, o no se deberían perder. Cuanto más buenas raíces tienes, más apertura te posibilites, eres más tú y puedes ir hacia los demás tal como eres y a la vez acogerlos tal como son. Pero tener raíces no quiere decir que no haya *tramuntana* [viento fuerte habitual en la zona del Empordà], ésta nos abofetea o arranca, pero también nos envigorece», cree Josep. Y todo concretado en una tarea sencilla: «No íbamos a hacer adeptos, sino a compartir el Evangelio viviendo con la gente y a llevar nuestros valores».

«He conservado la *tramuntanada* conciliar. Después ha habido un freno y marcha atrás, y aun ahora existe esta lucha con el Papa actual»

Josep recuerda el contexto: «Teníamos una fuerza especial; aquel año empezaron a salir los documentos del Vaticano sobre el Concilio, en que se evidenciaba la apertura hacia el mundo. Implicaba renovación, por ejemplo en la liturgia, y permitió hacer las misas y cantos propios, ritos adaptados. Eran momentos estimulantes, los de aquí nos

veían como innovadores, casi revolucionarios, pero no era el Mayo del 68, era aun el concilio del 65 y yo he conservado un poco esta *tramuntanada* conciliar. Después ha habido un freno y marcha atrás, y aun ahora existe esta lucha con el Papa actual, aunque él hace lo que puede».

Darse y, a la vez, enriquecerse de los demás

«El hecho de dejar el país e irse a otro más pobre genera un impulso de donación, pero también puede generar la tentación de pensar que sabemos más, que podemos aportar más y considerar a aquellas personas como a quien solo pone la mano», reflexiona Josep respecto a la inercia civilizadora de nuestra cultura. Es después, poco a poco, que «va surgiendo un enriquecimiento de lo que ves, como maravillarte de la hospitalidad de la gente o compartir lo poco que se tiene, estas virtudes básicas que nosotros no tenemos. Hay que decir, también, que hay cosas, como personas humanas que son, no tan positivas, como envidias o corrupción».

Esta dinámica «de ir y venir, salida y retorno», no solo es propia de la acción misionera, según Josep: «Es importante que todos hagamos la misión de ser enviados con un mensaje que llevamos, que no es nuestro la mayor parte de las veces, y que después volvamos con un enriquecimiento de valores, de descubrimientos, de hacer crecer a la gente hablando de ellos, y que este mundo se vuelva más acogedor». Igualmente, está convencido de que eso es lo que falla en la acogida de los inmigrantes: «Occidente está convencido de que solo se puede dar, que solo ellos saben y los otros no han de decidir o dirigir. Los recién llegados estorban a nuestra civilización y eso ya no nos va bien».



Josep Frigola nos recibe en su domicilio al lado de la iglesia de Sant Pere, de Figueres. Recuerda que, antes, los misioneros que iban a África tenían tan arraigada su vocación allí «que no encontraban sentido al retorno y se morían allí. Pero ahora, si lo vives como una apertura a todo el mundo y ya no eres indispensable y, sabiendo que los misioneros de Occidente han de estar temporalmente, hay que dar paso a las fuerzas nativas».

Cincuenta años de «rebanadas de vida»

Josep Frigola valora el enriquecimiento que le ha representado vivir tantas y tan diferentes «rebanadas de vida»: «En la primera etapa en Burkina Faso se trataba de atender a las comunidades existentes y dar respuesta a los que se querían hacer cristianos, era momento de abrir camino, de trabajar socialmente en la agricultura moderna y animales, huertos, pozos, y allá hice tres parroquias». En la segunda etapa, Josep se dedica más a la alfabetización y a promover centros socioeducativos: «Era un camino más necesario y transformador de la sociedad. Níger era un país muy musulmán y, por tanto, la evangelización de la población tenía que ser de otra manera». «En Níger —continúa Josep— descubrí una misión más encarnada y que el Pueblo de Dios no sólo es de los que quieren hacerse cristianos, sino que es toda la comunidad humana y eso me hizo mucho bien, tengo un retorno a que debo poner los pies en el suelo y ser principalmente testimonio del Evangelio».



Pasado el tiempo, Josep decide volver a casa: «Lo hago por razones de edad, 75 años, y la experiencia ya vivida, y añadiendo que Níger es un país duro en cuanto a condiciones climáticas. Además, no quiero volver enfermo, sino pudiendo hacer un servicio a la diócesis de origen, Girona». En efecto, Josep Frigola, como sacerdote diocesano, tiene a su cargo el Santuario de la Mare de Déu de la Salut, de Terrades, y cuatro parroquias: «El bagaje que he obtenido lo llevo encima y lo puedo transmitir. Me dicen: “Se nota que eres misionero”. Soy lo que soy y hago lo que puedo, quedas marcado para siempre. No lo añoro porque aun estoy allí, por la relación que tengo con algunas personas».

Mujer e Iglesia

En los últimos meses, la sentencia de la Manada, la eclosión del 8 de Marzo de 2018, el incesante goteo de víctimas por violencia de género en nuestro país y en el mundo..., han ido dibujando en el mundo civil la necesidad de igualdad, la injusticia del segundo plano en que las mujeres a menudo nos movemos en ámbitos como la política, la empresa...; pero cuando las mujeres creyentes miramos hacia nuestros entornos eclesiales, la auditoría de igualdad la Iglesia no la aprueba. La publicación de abusos ejercidos por curas sobre religiosas resulta dolorosísima.

No tan lejos, la imagen de la liturgia de la consagración de la Sagrada Familia en 2010 con aquellas mujeres limpiando el altar ante el Papa, obispos y curas. ¿Es éste el papel que las mujeres tenemos en la Iglesia? ¿Es así como Jesús trató a sus

coetáneas, incluyendo las extranjeras? Evidentemente no; muchas de las mujeres creyentes sentimos que la Buena Nueva de Jesús nos libera, nos lleva a la igualdad y, por tanto, a reclamarla para todos, sin excepciones. No es otra cosa el feminismo. Sí, Jesús nos puede hacer ver la vida con las gafas violetas que desvelan situaciones de discriminación hacia niñas y mujeres.

Este dossier quisiera ser una presentación, no exhaustiva, de mujeres, grupos, recursos, que pueden ir abriéndonos la cabeza y el corazón a una realidad invisibilizada que hace falta incorporar en nuestra manera de rezar, de creer, de hacer, con el fin de que nadie quede al margen del Reino que intentamos construir. Nos puede abrir a nuevas experiencias místicas, a maneras de acercarnos a Dios, a los hermanos y hermanas, diferentes de las masculinas.

«Una genealogía de mujeres»

Esta expresión la utiliza a menudo Pepa Torres y en esta genealogía podemos incluir muchas mujeres que a lo largo de la historia han seguido a Jesús, dando su opinión, acompañando procesos, escribiendo, transmitiéndonos sus vivencias y pensamientos. Descubrir las figuras femeninas que aparecen en la Biblia puede ser un primer ejercicio que ahora no haremos. Supone una experiencia liberadora contemplar la mirada de Jesús sobre sus contemporáneas (incluso, excluidas por enfermedad, raza, condición), averiguar el papel de las que lo acompañaban, sus discípulas, las que permanecieron al pie de la cruz, contagiarse de la fuerza de la María del Magnificat, contagiarnos del entusiasmo de María de Magdala, la primera en comunicar que Él había resucitado. San Pablo presenta algunas mujeres con roles importantes en las primeras comunidades (Prisca, Febe, Junia...).

➔ **Muchas de las mujeres creyentes sentimos que la Buena Nueva de Jesús nos resulta liberadora, nos lleva a la igualdad y, por lo tanto, a reclamarla para todos, sin excepciones**

Y progresivamente la historia va escondiendo su presencia en el seno de las comunidades cristianas. Ha sido necesario un trabajo casi detectivesco para dar a conocer nombres y obras a lo largo de estos dos mil años después de Cristo. ▶

La experiencia de huir al desierto para encontrar a Dios la hicieron los llamados padres y **madres del desierto**. Su sabiduría todavía nos resulta aleccionadora en aspectos como el ascetismo, el dominio de uno mismo, el discernimiento, la oración...

La Edad Media (aparentemente muy oscura) vio como un reguero de mujeres llevaron vidas religiosas al margen de las estructuras de la Iglesia católica. Son las **beguinas** que combinaron vida activa y contemplativa, haciendo tareas de ayuda a las personas desvalidas. Algunas vivían en comunidad. En diferentes países encontramos que son las primeras autoras que

escriben en lenguas vernáculas. No fueron experiencias siempre fáciles y, por ejemplo, la francesa **Margarita Porete** fue condenada a la hoguera, por no renunciar a las ideas que recoge en el *Espejo de las almas simples* y que giran en torno al amor divino.

Últimamente ha ido ganando protagonismo **Hildegarda de Bingen**, benedictina alemana del siglo XII, pluridisciplinar: compositora musical, científica, escritora, ilustradora, pero también mística. Consiguió que su nuevo monasterio en Bingen no fuera tutelado por un varón. Su obra más conocida es *Scivias Domini* («Conoce los caminos del Señor»).

En este periodo que va del siglo XII al XIV son muchos los nombres destacables de beguinas, religiosas o mujeres casadas: Hadewijch de Amberes, Matilde de Magdeburg, Maria de Oignies, Lutgarda de Tongeren, Juliana de Lieja, Beatriz de Nazaret, Clara de Asís, Christine de Pisan, Catalina de Siena, Brígida de Suecia o Juliana de Norwich.

Saltamos en el tiempo, y durante la Reforma encontramos a **Marie Dentièrre** en el mundo protestante. Y a **Teresa de Jesús**, que en el siglo XVI reformó el Carmelo, tuvo experiencias místicas y escribió libros de gran valor teológico y literario.



Habría que recuperar la figura de tantas **fundadoras de congregaciones femeninas:** mujeres fuertes que siguieron sueños, se dejaron conducir por la Ruah (palabra hebrea que significa espíritu), vencieron muchas dificultades para iniciar proyectos que seguían adelante con otras compañeras y que, a menudo, han llegado a nuestros días.

En pleno sufragismo del siglo XIX nos interesa en este recorrido de la genealogía femenina creyente presentar a **Elizabeth Cady Stanton** y su Biblia de la Mujer. Las autoras se proponen leer las páginas de la Biblia desde el espíritu de sospecha y descubrir el

origen de la injusticia y desigualdad entre hombres y mujeres.

Si pasamos al siglo XX nuestra genealogía se enriquece con testimonios que son más cercanos a nuestra realidad. Veamos unas cuantas. **Etty Hillesum**, una mujer judía holandesa que no pudo evitar ir a Auschwitz y compartir la experiencia de los suyos. Las cartas y su diario son un recorrido de cómo vivir la esperanza, a pesar de todo, desde una relación íntima con Dios.

➔ **Supone una experiencia liberadora contemplar la mirada de Jesús sobre sus contemporáneas**

La filósofa francesa **Simone Weil** intenta vivir el compromiso al que le conducen sus ideas en la guerra civil española, en las fábricas francesas, en el exilio en Inglaterra... Vive una conversión desde el judaísmo en el que nació hacia el cristianismo. Experiencia mística y de interioridad.

En Estados Unidos, más recientemente, **Dorothy Day**, una periodista, activista social, pacifista y convertida católica, que unía socialismo y fe, y creó con Peter Maurin el Movimiento del Trabajador Católico y también el diario *Catholic Worker*. Su espiritualidad es muy actual.

En Francia, **Madeleine Delbrêl** nos abre la puerta a una interioridad que la lleva a la *banlieu*, en los barrios obreros, en ambientes filocomunistas, donde vive comunitariamente con otras compañeras. Es también reconocida su labor como trabajadora social. *Nosotros, la*

gente de la calle es el título de uno de sus libros, en donde manifiesta encontrar la presencia de Dios y en donde radica su mística.

La genealogía de las mujeres creyentes tiene muchos más eslabones. Mujeres movidas por el Jesús de la Justicia hasta el martirio, hasta arriesgarse en defensa de causas ecológicas, de igualdad, en tantos países... Seguro que todos nosotros conocemos otras que no aparecerán en libros y que son testimonios de vidas consagradas al Amor sea cual sea su estado, sea cual sea su entorno.

Propuestas de mujeres cristianas y feministas

Para todas las que sentimos que la espiritualidad cristiana no se puede vivir desde la soledad, el hecho de ir reencontrando grupos, comunidades, asociaciones, entidades que reúnen mujeres creyentes y feministas, supone un soplo de aire fresco, una interpelación continua, una capacidad de vivir y expresar la fe a la manera de las mujeres: en igualdad, con más horizontalidad, reconociéndonos simplemente (que no es poco y que no siempre nos hemos encontrado) como imagen de Dios.

- En nuestro país, hay que agradecer el **Col·lectiu de Dones en l'Església per la Paritat (Colectivo de Mujeres en la Iglesia por la Paridad)**, no siempre con relaciones fáciles con la jerarquía. Con un itinerario que se inició en 1986, ha sido semilla del reconocimiento y el fomento de la paridad en nuestra Iglesia. En estos años, el CDE ha publicado numerosos libros y ha organizado cursos de teología feminista y charlas. Publica *Palabras y hechos de mujeres*, páginas para reflexionar y descubrir otras miradas posibles.



El CDE forma parte de múltiples redes y ha participado en numerosos encuentros europeos. Pero quizás una de sus hitos fue la organización del Sínodo Europeo de Mujeres de 2003, que reunió en Bellaterra a más de setecientas participantes venidas de todos los rincones de Europa con ponentes prestigiosas de las diferentes confesiones cristianas (entre otras, Teresa Forcades y Mercedes Navarro).

El siempre comentado envejecimiento de nuestra Iglesia se hace patente también en el Colectivo. Sin embargo, continúa organizando mensualmente una celebración del Memorial del

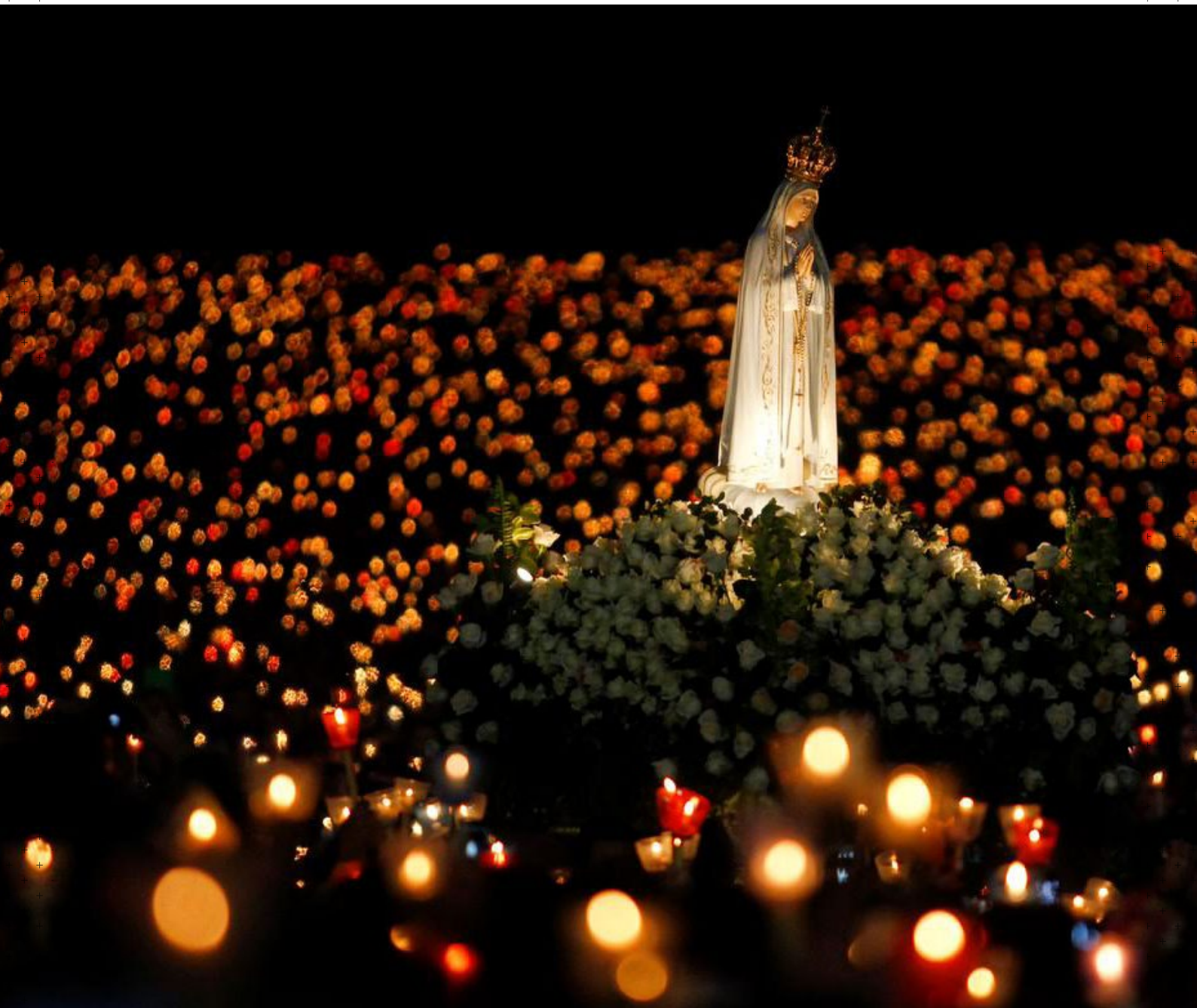
Señor en la sede de Barcelona, así como charlas, también por parte de los grupos de Horta, Girona... En Girona, las actividades incluyen cine fóruns, oraciones, formación, pero también son testimonio de un grupo que se acompaña y quiere. Unas relaciones sororales que dicen mucho de otra manera de hacer Iglesia.

- Asociación de Teólogas

Españolas (ATE): La teología ha sido terreno de los varones y a menudo sólo de los sacerdotes. Estudiar teología para las mujeres todavía supone dificultades, porque las facultades eclesiales de teología están enfocadas a la formación de los seminaristas y,

por tanto, los horarios no siempre son adecuados para el laicado. A este obstáculo de entrada se añade que ser teóloga ya supone ser una minoría y que además tiene pocas salidas laborales: el mundo eclesial sigue favoreciendo a los varones ordenados como docentes de sus escuelas de teología. Los agravios que ellas explican son interminables y detrás hay a menudo mucho dolor, fruto de discriminaciones.

Adelaide Baracco, una de sus miembros, nos la presenta: «Pertenezco a la ATE desde hace más de quince años, durante los cuales he visto cómo ha ido creciendo, tanto en número de



mujeres con formación teológica académica que pertenecen (actualmente unas setenta), como en visibilidad social. El objetivo de la asociación es precisamente éste: hacer visibles a las mujeres que, desde la competencia teológica y una conciencia crítica con el patriarcado eclesial, queremos contribuir a hacer una Iglesia más evangélica en que sea reconocida nuestra plena dignidad de bautizadas. Personalmente, el hecho de encontrarme compartiendo con otras mujeres creyentes nuestras experiencias de *extrañeza* en una iglesia poderosamente masculina, de soledad e incluso de dolor por situaciones injustas vividas, me ha

ayudado a adquirir una conciencia mucho mayor del largo camino que todavía tiene que hacer la iglesia institucional con respecto a la igualdad entre hombres y mujeres. Y al mismo tiempo me ha ayudado a hacer crecer mi esperanza, a todos los niveles: desde el más *epidérmico*, si queremos decirlo así, de un cambio real y profundo de la estructura eclesial, al más íntimo, el de la fe.»

➔ El mundo eclesial sigue favoreciendo a los varones ordenados como docentes de sus escuelas de teología

»Creo que la ATE contribuye muy positivamente al desarrollo y profundización de la conciencia de nuestra dignidad bautismal de bautizadas y de la necesidad de no sucumbir al atropello de ésta a través de múltiples maneras. De hecho, no hay sólo mujeres sino también hombres que participan del ideario de la ATE y que aportan una válida contribución a la reflexión teológica feminista.»

ATE publica libros (por ejemplo, los de la colección Aletheia en la editorial Verbo Divino) y artículos. Organizan jornadas anuales (con temas actuales como la reforma de la Iglesia, la violencia de género, la creatividad..., todo desde la perspectiva de la teología feminista) e incluye dos seminarios de investigación.

Una constante: el ánimo para que las mujeres nos formemos en temas teológicos (mejor con estudios regulares y sistemáticos) para poder tener un discurso que los teólogos varones que ostentan las posiciones de preeminencia y los altavoces públicos deban respetar por la seriedad y el rigor de los planteamientos.

- Red Miriam de Espiritualidad Ignaciana Femenina: Hace más de treinta años, un grupo de religiosas ignacianas de diferentes congregaciones se reunieron para hablar de los retos que esta espiritualidad planteaba. Poco a poco la red se fue abriendo a mujeres seglares. Juntas van releendo el libro de los Ejercicios, deconstruyendo los elementos que son fruto de la época y del consiguiente patriarcado y descubriendo las inmensas posibilidades que tienen cuando se miran con gafas de mujeres creyentes.

Ofrece diferentes actividades. Un **seminario de acompañamiento** (en Salamanca) para aprender a profundizar en una misma, trabajar y aprender cómo acompañar mejor con una concepción holística de la persona.

Otro grupo, el **seminario permanente**, se reúne periódicamente para hacer esta relectura del libro de Ejercicios Espirituales de San Ignacio de Loyola a partir de los ejes de la realidad social, la teología feminista y la mirada de género.

Cada verano en Galicia se hace una experiencia, el **círculo de espiritualidad Yada**, que combina Palabra, momentos de celebración, ejercicios de conciencia corporal y silencio. Siempre desde la espiritualidad ignaciana, el testimonio de mujeres y la mirada del compromiso social.

Y para terminar, un **foro** bienal, momento para reflexionar, compartir, experimentar y celebrar. El próximo, en noviembre de 2019.

- Mujeres y Teología: Desde hace más de treinta años, en diferentes lugares de la geografía española (Madrid, Zaragoza, Sevilla, Cabra, Ciudad Real, La Rioja...), han ido surgiendo grupos de mujeres que desde las teologías feministas, ▶



FRASES

María (hermana de San Pacomio)

«El propio capricho ha hecho caer palmeras bien arraigadas en la virtud. Si nos dicen sexo débil, tenemos que poner en Cristo nuestra fortaleza. No son los ayunos, sino la caridad encarnada en el amor fraterno lo que apaga la soberbia de los egoísmos».

Juliana de Norwich

«... siendo como soy una mujer, ¿debería creer que no habría de hablaros de la bondad de Dios, cuándo con la revelación vi que era su voluntad que ésta fuera conocida?»

«Y desde el momento en que esto me fue revelado deseé muchas veces saber qué quería comunicar nuestro señor. Y más de XV años después se me respondió: “¿Querías saber qué quería comunicar tú Señor con esto? Sábelo bien: amor era su sentido. ¿Quién te lo reveló? Amor. ¿Qué te reveló? Amor. ¿Por qué te lo reveló? Por amor. Quédate en este amor y sabrás más de él; y no conocerás ni sabrás otra cosa, nunca.” Así fui yo instruida que el amor era lo que quería decir nuestro Señor... y en este amor Dios hizo toda su obra... y en este amor nosotros tenemos nuestro origen. Y todo esto se verá en Dios para siempre; que Jesús nos lo conceda. Amén.»

(*Showings [Short Version]*, cap. 6, y *Long Version*, cap. 86, en A. Baracco, *Juliana de Norwich. Cuando la mística se hace teología*, 2015)

Simone Weil:

«¿Por qué tengo que preocuparme? No es asunto mío pensar en mí. Asunto mío es pensar en Dios. Es cosa de Dios pensar en mí»

Madeleine Delbrêl:

«Si crees que el Señor vive contigo, allí donde tengas un lugar para vivir, tienes un lugar para orar»

abren los ojos, sueñan, protestan y proponen una nueva manera de ver la vida y de gestarla. Como todos los grupos de mujeres, son espacios de confluencia para construir y fortalecer lazos de solidaridad, acogida y apoyo. Encuentros periódicos les permiten ir mirando el mundo, la propia fe, la vida de Jesús desde su ser de mujer.

➔ Los grupos de mujeres cristianas son espacios de confluencia para construir y fortalecer lazos de solidaridad, acogida y apoyo

Estos grupos se encuentran cada dos años para tratar un tema a partir de ponencias, talleres, momentos de celebración, lúdicos, en un clima de complicidad, curiosidad e impulso para seguir adelante. Las compañeras de Zaragoza, un grupo de diferentes generaciones, formaciones y realidades, en septiembre de 2018 organizaron el **XXII encuentro de Mujeres y Teología de España y el V Foro de la Red Miriam**, bajo el título «Salto vital. Creyentes y feministas. Nuevas perspectivas», que reunió cerca de trescientas personas (la mayoría mujeres), de casi todas las comunidades autónomas. La teología ecofeminista y el ecofeminismo eran los temas centrales con ponencias de Ivone Gebara y de Yayo Herrero [entrevistada en el *Luzysal* n. 8]. Un manifiesto final recogió las reflexiones y también las vivencias, expresando el deseo y la experiencia de sentirse vivas, libres y en resistencia. La siguiente cita: Ciudad Real 2020. ▶



En el ámbito europeo, hay que señalar dos realidades. Por un lado, en el mundo teológico, la **Asociación europea de mujeres para la investigación teológica (ESWTR)**, una red para hacer investigación académica en las áreas de teología y estudios religiosos. Organiza un congreso cada dos años en torno a temas relevantes en teología feminista. En los períodos intermedios, grupos de trabajo continúan la tarea. Publica una revista anual y la serie *ESWTR Studies in Religion*. Por otro, el **Foro Ecuménico Europeo de Mujeres** es una red internacional de mujeres cristianas de todas las tradiciones que pretende profundizar en el diálogo ecuménico, promover la paz, la justicia y la reconciliación, y comprometerse en el cuidado de la Creación y en la acción por los derechos de las mujeres. Sus herramientas son los talleres, publicaciones y encuentros.

En los últimos años hemos ido viendo como muchos de los movimientos e instituciones católicas van abriendo espacios y ámbitos de mujer. En nuestro país, el sector de **mujeres de la HOAC** organiza actos de reflexión. **Cristianismo y Justicia** ha hecho una clara apuesta por incluirlos en su programa de

actividades. De hecho, cuenta con un grupo de trabajo sobre género y feminismos que reflexiona interseccionalmente desde el diálogo fe-justicia poniendo en el centro la idea de que la justicia social no se puede lograr sin la igualdad de género. Vale la pena destacar que ofrece en su **Aula Virtual** dos seminarios de **introducción a la teología feminista**. La reconocida teóloga Lucía Ramón Carbonell es la profesora. ¡Una magnífica oportunidad para descubrir la teología feminista desde el rigor y la experiencia!

➔ Progresivamente la historia va escondiendo la presencia de la mujer en el seno de las comunidades cristianas

Queda mucho por contar... Pero estas son pinceladas para ir descubriendo testimonios y grupos que nos permiten comprender una experiencia de Dios desde nuestro ser de mujer.

Si quieres saber más:

- Col·lectiu de Dones en l'Església per la Paritat: http://donesesglesia.cat/wp_cde/
- Asociación de Teólogas Españolas: <https://www.asociaciondeteologas.org/>
- Red Miriam: <http://redmiriam.blogspot.com/>
- Mujeres y Teología de Madrid: <https://www.mujeresyteologia.com/>
- Mujeres y Teología de Zaragoza: <http://mujeresyteologiazaragoza.blogspot.com/>
- Cristianisme i Justícia: <https://www.cristianismeijusticia.net/> (Aula virtual, algunos cuadernos, grupo de trabajo...)
- *Per amor a la justícia. Dorothy Day i Simone Weil*. Forcades, Teresa. Viena Edicions, 2015
- *Queremos el pan y las rosas. Emancipación de las mujeres y cristianismo*. Ramón, Lucía. Eds. HOAC, 2010 (una aproximación estupenda a las violencias contra las mujeres, sus insurgencias en la teología feminista y eco feminista)



LLEVANDO OLOR A EVANGELIO AL MUNDO OBRERO

Por Jorge Pérez Boleas, militante de ACO del Vallès Oriental

Apurando las últimas y desgastadas bolas de mi rosario, el sonido de unos nudillos en el cristal de mi automóvil me devuelve a la realidad:

— Jordi que llegamos tarde.

Alzo el pequeño decenario, y replico —ya casi acabo—.

Una pequeñísima mueca asoma en los labios de Salva, mi *compí* —te espero dentro, apostilla.

Como dice Feli, una de las integrantes de mi grupo de Revisión de Vida, —Señor, a ver qué hacemos juntos hoy.

Son las 5.40 de la mañana, abro la puerta de la sala de descanso, alguien me lanza una llave de la máquina del café que cojo al vuelo, todos mis compañeros esperan mi saludo,

— Buenos días hermanos.

Y mientras apuran los últimos sorbos de café, les arranco una sonrisa, —buenos días hermano, resuena al unísono.

Todos y cada uno de los miembros del departamento fueron dándole el protocolario pésame de rigor, percibí que, en su mirada vacía, me buscaba como un naufrago a un salvavidas; esperé, y tras unos minutos hallé el momento, ya a

solas la fuerza de su abrazo, me anunciaba el dolor que estaba atravesando, una persona muy querida para ella había fallecido, un hermano.

— DIOS no se ha olvidado de tí— le musiqué suavemente al oído.

Apoyó su cabeza en mi hombro y lloró... y lloró.

— Duele tanto, tantísimo —me replicó.

— Solo piensa que no caminas sola, Él está siempre contigo, no nos abandona nunca. Sus lagrimas sonaron como un estallido.

Pasamos toda la tarde juntos, intentando crear esperanza, aliviando su duelo y creo que lo conseguí (todo lo que la situación lo permitía). La mejor recompensa fue su despedida... "gracias por estar ahí".

He querido empezar la introducción a mi testimonio con este pequeño relato, lo que es el día a día en mi trabajo, la misión a la que JESÚS me ha llamado, el proyecto de DIOS en mi vida (*Brille así vuestra luz, delante de los hombres, para que glorifiquen a vuestro padre que está en los cielos*, Mt 5,16).

Hace ya de esto, cuatro años. Al igual que el joven rico, le pregunté a Jesús: ¿qué he de hacer para tener la vida eterna? Mc 10,17-27.

Pero al contrario que el joven rico, yo puse todo lo que tenía de valor en las manos amorosas de mi padre celestial, lo único y más valioso: mi familia ¿Cómo te puedo servir Señor?

Y la luz me llevó a ACO.

Cicatrizan la ruptura entre iglesia y el mundo obrero, y sentirnos verdadera IGLESIA fueron las primeras premisas que me acercaron a la pastoral obrera, a los movimientos de acción católica. Yo que siempre pensé que, entre un conformismo burgués y un revolucionario, una rebeldía, apostaría siempre por lo segundo y Cristo, que es rebeldía, que luchó contra el dolor y la marginación, contra la humillación y la denigración de los pobres (ahora somos nosotros los nuevos pobres) va y me envía a la boca del lobo (*Mirad que os envió como a corderos en medio de lobos*, Lc 10,3).

Por la opresión de los humildes, por el gemido de los pobres, ahora me alzo yo, dice Yahvé, auxilio traigo, a quien por él suspira. Salmo 12-6.

Anunciando el evangelio, a pie de campo, es donde empieza la verdadera labor del militante, el acompañamiento, apoyo y donación a los compañeros, es donde se divisa y se amplía el horizonte y se muestra el verdadero rostro de Cristo (*Y vosotros daréis testimonio también, porque habéis estado conmigo, Jn 15,27*).

Transmitir la fe, ha de ser fuente de gozo, no se puede contener lo que ha de ser un terremoto, un volcán, una herida, una pasión, un estallido... una liberación.

La liberación del hombre es para descubrir la mayor capacidad de poder amar y servir al prójimo y eso solo se da cuando te encuentras con Jesucristo cara a cara.

Tenemos tanto trabajo por hacer en el mundo obrero, anunciar a Jesucristo es tarea de todos; los cristianos, al igual que los jóvenes, pertenecemos a la raza de los insatisfechos, nos arde el corazón, por eso no entendería a un seguidor de Jesucristo escondiendo su condición. Soy obrero, esa es mi situación social, yo no lo escogí, pero obrero en Cristo, ese sí, fue escogido por

mí, por y para anunciar la Buena Nueva.

DIOS nos hizo el corazón de carne, para sentir, amar, por eso, quien esté satisfecho con este mundo en que vivimos, o es corto de miras, ciego, o nació con el alma durmiente. Mi meta es pequeña, anunciar a Cristo en mi entorno, a Jesús, luz que alumbra al mundo. Yo sí creo que, por medio de Jesús, todo se alcanza, pero simplemente acabar mi jornada laboral con olor a Evangelio... me da plenitud.

Paz.



AL LADO DE LAS PERSONAS Y LOS NIÑOS

EL CENTRO DE PROMOCIÓN SOCIAL FRANCESC PALAU Y EL CENTRO EDUCATIVO Y DE OCIO SON LOS PROYECTOS DESTINATARIOS DE LA APORTACIÓN SOLIDARIA DE ESTE AÑO DE ACO

Conocer para comprender y amar

Olivia Ortega, directora del CPS Francesc Palau

En el Centro de Promoción Social Francesc Palau trabajamos desde hace más de treinta años para acoger, orientar y acompañar – desde nuestra identidad cristiana y con voluntad de servicio– a las personas más desfavorecidas del Prat de Llobregat, para su empoderamiento e inclusión social y comunitaria.

Nuestra entidad siempre ha estado vinculada a la acción social de la Iglesia del Prat desde sus orígenes. Iniciamos

nuestra actividad bajo la guía de una comunidad de hermanas Carmelitas Misioneras, con el apoyo de un grupo de personas laicas voluntarias, con el objetivo de dar respuesta a las urgencias sociales que se detectaban en aquel momento.

A lo largo de estos años, nos hemos ido adaptando a las necesidades de la sociedad del Prat, con una especial sensibilidad por las mujeres y las personas inmigradas; y en los últimos años, también por las personas con grandes dificultades para la inserción sociolaboral.

En nuestras acciones formativas y de acompañamiento, atendemos

a muchas personas inmigradas en situación administrativa irregular o con riesgo de irregularidad sobrevenida, situación que provoca restricciones en el acceso a servicios básicos como sanidad, formación reglada y ayudas sociales. Aun se agrava más la situación en aquellas personas inmigradas que no consiguen ser empadronadas, a las cuales se les alargan mucho más los tres años que hacen falta para poder regularizar su situación y dejar de ser invisibles.

Con el objetivo de abrir oportunidades, gestionamos una bolsa de contactos laborales de servicio doméstico y cuidado de





personas dependientes donde damos oportunidad laboral a muchas mujeres en situación de vulnerabilidad y desde la cual luchamos para regularizar las condiciones de las personas que trabajan en este sector.

Todo este trabajo no sería posible sin las personas voluntarias de nuestra entidad. Es la esencia de la acción comunitaria que fomenta la integración y la cohesión social.

En nuestra entidad vivimos como una riqueza y un tesoro la gran mezcla que hay de personas de diferentes edades, culturas, religiones y situaciones socioeconómicas. Por eso uno de nuestros lemas es «conocer para comprender y amar». Sentimos que pisamos «tierra sagrada» cuando acompañamos y acogemos a estas personas. Es imprescindible respetar sus ritmos y sus opciones, ya que por encima de todo está la libertad de la persona y como hijos e hijas de Dios merecen toda nuestra estima.

La riqueza de lo cotidiano en el CEL

Júlia Perera, responsable de comunicación del CEL

Servimos la merienda y la devoramos hablando y riendo, como cada tarde. Glòria nos explica qué haremos cuando acabemos los deberes y nosotros la escuchamos mientras disfrutamos del tazón de leche con cereales de los viernes. Nos encanta este momento.

-¡Está buenísimo!- comenta Christian.

No somos del todo conscientes, pero con cada cucharada perpetuamos un ritual que, tarde tras tarde, año tras año, precedidos por los niños que, antes que nosotros, pasaron por estas aulas, hemos ido construyendo. La merienda encarna el inicio de nuestras tardes de crecimiento.

Primera cucharada: el 24 de febrero de 1997 se abrió una puerta, la puerta de un pequeño, pero potente, centro de refuerzo en el Bon Pastor. Quince niños y tres educadores: una pequeña familia. Esta familia, apadrinada por la ilusión y ayuda de Cáritas y del Arciprestazgo de Sant Andreu (¡mil veces gracias!), se constituyó como Fundación en el año 2000, cuando quedaron evidenciadas las necesidades de los niños y adolescentes de la zona.

Hoy, con tres centros abiertos y tres refuerzos educativos repartidos por las parroquias del distrito de Sant Andreu, acogemos a 189 niños y adolescentes por la tarde, después de clase y durante las vacaciones de verano, así como a sus familias. Trabajamos con todos para reforzar los vínculos y crear red de complicidad entre todos, para que se ayuden mutuamente. Para que nos ayudemos. Potenciar la autonomía es la esencia de nuestro proyecto, por eso los niños deciden qué actividades quieren hacer, qué quieren aprender y cómo lo quieren aprender, mientras nosotros

les acompañamos en las dudas que les surgen por el camino. Trabajamos para que las personas con las que compartimos tiempo y espacio se empoderen y se deshagan de los miedos que les estancan. Queremos que rompan muros y consigan retos; que no se rindan. Que colaboren y aprendan a recibir ayuda desde el “tú a tú”, y también a ofrecerla.

En la Fundación CEL estamos al servicio de los más desfavorecidos y estarlo constituye un privilegio. Siguiendo a Jesús, el Pueblo de Dios camina por los barrios del Arciprestazgo prestando ayuda y esperanza por un mundo más justo. Queremos crear una gran montaña de solidaridad sumando los granitos que cada persona trae en sus manos cuando entra a formar parte de nosotros. Tenemos un pasado humilde, y es precisamente por eso que cada día nos esforzamos para construir un presente bien rico.

Las tardes son paréntesis de fe que nos acercan al futuro, y empezamos con un gesto tan rutinario como merendar. Y eso, el CEL lo ha estado haciendo en nuestros barrios durante más de veinte años, y eso queremos continuar haciendo. Fuera nacen y mueren problemas en cada rincón y en medio de todo este ruido, y a la vez aislados de este ruido, nosotros tomamos leche con cereales mientras el mundo se pelea y Glòria, con paciencia y una sonrisa, nos explica qué haremos cuando acabemos los deberes.

EL HERMANO CARLOS, EL HERMANO UNIVERSAL

LA BÚSQUEDA DE FOUCAULD CONTINÚA INSPIRANDO A CRISTIANOS Y RELIGIOSOS

Por Rosaura de Jesús y Josep Maria Fisa

Los años sesenta fueron años de gestación y cambios en muchos ámbitos. Se podría decir de otras décadas; sin embargo, ésta es especialmente significativa. Con el nuevo Papa Juan XXIII se celebró un concilio, el Vaticano II, un hito histórico extraordinario. No solamente fue la intuición inspirada de un Papa con bonhomía popular sobresaliente, sino que, además, supo captar el momento social y cultural que exigía volver a las fuentes del cristianismo y dar aire fresco al Vaticano y su institución. Por toda Europa se había producido una fermentación eclesial que, desde 1945, acabada la guerra, emergía por todos lados como una fuerza transformadora.

Uno de estos fermentos tenía el sello inconfundible del hermano Carlos, un hombre de personalidad poliédrica, quien, mediante un itinerario prácticamente épico, llegó a descubrir el rostro de Jesús de Nazaret en aquello que podríamos definir como el evangelio limpio de retórica.

La búsqueda religiosa personal la practicó en diversos escenarios geográficos hasta que se asentó definitivamente en el desierto profundo del Sáhara, pero principalmente fue un itinerario interior que le llevó

a desprenderse de todos los dogmas de su formación clásica, la extracción social y los vínculos culturales y religiosos de la época que le habían protegido. He ahí una manera de volver al mensaje de Jesús original. Un camino que resultaba nuevo, radical, auténtico, revolucionario..., conciliar.

El hermano Carlos llegó, a través de un itinerario prácticamente épico, a descubrir el rostro de Jesús de Nazaret

La espiritualidad de Carlos de Foucauld, referente para muchos cristianos y religiosos

En el Seminario Menor diocesano de la Conrería de la época (1959-1966) los directores espirituales, sacerdotes diocesanos jóvenes recién ordenados, nos animaban a leer su historia. El libro estrella era *En el corazón de las masas*, de René Voillaume (1950). Como adolescentes que éramos, básicamente nos resultaba una historia de aventura interesante y atractiva. Los aires del Concilio convirtieron este modelo y

ejemplo en un referente para muchos cristianos y religiosos. Proliferaron de una manera progresiva innumerables grupos y asociaciones que se inspiraban en la plegaria contemplativa y en la acción y el estilo, por decirlo así, de la espiritualidad de Carlos de Foucauld, el hermano Carlos, el hermano universal.

A Carlos le guía la pregunta: ¿Qué me pide el Espíritu de Dios? Eso le lleva a querer seguir los mismos pasos de Jesús de Nazaret y a ponerse «en manos de Dios Padre»

¿Qué le provocó su fuerza testimonial? Justamente no disponer de recetas ni métodos concretos sino ofrecer su propio itinerario. Entonces, su maestría es su proceso de seguimiento de Jesús. Y sus caminos de búsqueda, los posibles que cada uno de nosotros puede realizar si quiere llegar a lo esencial del evangelio. Y ¿qué le conduce?

Tardor 1968

Le guía la pregunta ¿qué me pide el Espíritu de Dios? Ello le lleva a seguir los mismos pasos que Jesús de Nazaret, y como él, «ponerse en manos del Padre». ¿Cómo? A través de situarse al lado de los pequeños, de los pobres, de los que viven la pobreza con la naturalidad que la vida misma les propone.

Jaume Botey afirmaba que no se entiende la mística del compromiso político de Alfonso Carlos Comín sin la mística del hermano Carlos

En todas partes fueron creciendo pequeñas fraternidades que seguían este camino: barrios obreros, focos de marginación en grandes ciudades o lugares donde no hubiera presencia religiosa y se pudiese vivir en las mismas condiciones que las personas que los habitaban. Ser pobre con los pobres, niño con los niños, caminar con ellos sin pretender convertirlos ni cambiarlos, como se había hecho anteriormente de acuerdo con el modelo europeo evangelizador. En un tiempo en

el que el compromiso social tenía tanta fuerza para los cristianos que sentían la llamada a la transformación de las estructuras que oprimían a los marginados, desfavorecidos del mundo, la espiritualidad del hermano Carlos se convertía en un contrapunto inspirador para no perder la orientación del mensaje fundamental de Jesús: un nuevo corazón, una nueva mirada, un estilo y unas actitudes solidarias, una fuerza interior que no quedase reprimida por el fracaso o la decepción que a menudo comporta esta lucha.

El foco, en los pobres

El pedagogo y maestro en tantas materias, Jaume Botey (que murió el 16 de febrero del 2018), nos explicó en la sala Claret, en un proceso de reconstrucción de la historia y pensamiento de Alfonso Carlos Comín, cómo su perfil de persona cristiana y marxista a la vez estaba impregnado y fundamentado en la espiritualidad del hermano Carlos. Esta reflexión me interesó mucho, pues en mis visitas a Málaga, a casa de una fraternidad de las Hermanitas, éstas me explicaron la aventura de Alfonso en su camino por las tierras andaluzas. Allí, según parece, descubrió el rastro del hermano Carlos. Y empalmó su lucha obrera en el evangelio

redescubierto desde esta espiritualidad. Botey afirmaba que no se entiende la mística del compromiso político de Comín sin la mística del hermano Carlos. Considero acertada su afirmación. Sus escritos y su carisma también apasionado así lo expresan. Doy fe. A Alfonso le conocí en Torrelles en visitas que recibía de jóvenes militantes del Baix Llobregat para recibir su mensaje combativo que no dejaba a nadie indiferente. Añado que, por ello, hoy en día, aun muchas personas cristianas que se confiesan de la espiritualidad que pone su atención en los pobres, redescubren la maestría de Foucauld.

La mirada cálida y contemplativa del hermano Carlos vuelve a llamar a la puerta de los nuevos o antiguos buscadores de las aguas profundas del evangelio

Ha pasado el tiempo de las primaveras conciliares y han regresado inviernos o pequeñas cosechas que se han quemado con los tórridos veranos eclesiales, y la mirada cálida y contemplativa

del hermano Carlos vuelve a llamar a la puerta de los nuevos y antiguos buscadores de aguas profundas del evangelio. He aquí por qué, digo yo, resurgen nuevos grupos, como Amigos del Desierto de Pablo d'Ors, o los grupos de Pagola, y tantas otras iniciativas y experiencias que se introducen por los caminos del silencio contemplativo, en el corazón de la ciudad, en espacios parroquiales, en comunidades diversas.

«¡Fui descubriendo la apasionante experiencia de este buscador incansable de Dios! »

Y, tratándose de experiencia vivida, os la explico... Hace cuarenta años acompañé a Rosaura a Madrid, sí, a Madrid. Las Hermanitas de Jesús poseían una comunidad, una pequeña fraternidad. Esta chica de Corbera, recién acabados los estudios de medicina, y con el consentimiento de su padre, estaba decidida a entrar en la Fraternidad. Un servidor, vecino y amigo de siempre en la calle del Raval que había seguido de cerca su búsqueda personal, oyendo sus relatos sobre el hermano Carlos y las peripecias que hacían las hermanitas alrededor del mundo, en lugares inverosímiles..., la acompañé en este primer viaje de la historia que aun continúa... Con ella, de alguna manera, yo también emprendía un itinerario que hemos recorrido por senderos y caminos diferentes y al mismo tiempo confluyendo en la búsqueda y el deseo de reencontrarnos en lo esencial de la experiencia evangélica y del seguimiento de Jesús.

Dejemos, no obstante, que hable ella, Rosaura, desde el servicio que actualmente realiza en Le Tubet,

una comunidad de hermanitas de edad avanzada, en la región de la Provenza, y también lugar de encuentro, en el sur de Francia.

Cuando Jesús «te mira» te transforma, te cura, te permite acogerte tal como eres y te empuja a dar pasos para ir tras el MISTERIO

El testimonio de Rosaura de Jesús desde Ais de Provenza

Yo debía tener unos trece o catorce años cuando leí por primera vez algo sobre el hermano Carlos en la revista *Cavall Fort*. No sé si habéis tenido el placer de hojear en vuestras manos esta revista juvenil que aun se edita. Aquel pequeño reportaje me impactó... No recuerdo nada del artículo, pero lo que sí recuerdo es que aquella lectura me puso en camino... Me puse a buscar, en aquella época no existía el Google, que ahora lo encuentra todo. Busqué y paso a paso descubrí a este hombre como un «buscador incansable de Dios!»

BUSCAR...

No recuerdo qué leí, pero la experiencia de aquella lectura me marcó, ya que orientó en plena adolescencia, mi búsqueda del sentido de la vida y de futuro. Lo que no puedo olvidar ni olvidaré nunca es la fuerza penetrante de «su mirada» en la foto que reproducía el mismo artículo.

LA MIRADA... Era hacia el año 1968...

La profundidad, la serenidad, la paz, la pasión de su mirada..., una mirada que me removió y me guió

a mi interior para dejarme MIRAR por JESÚS DE NAZARET, aquel Jesús por el cual el hermano Carlos dice que «iperdió la cordura!»

Os lo puedo asegurar..., cuando JESÚS «te mira»..., ¡que Dios nos proteja!

Cuando dos miradas coinciden..., se reconocen..., se pueden leer el corazón y adivinar el alma...

¿Habéis realizado alguna vez esta bella experiencia de mirar a alguien y dejarse sencillamente mirar?

Solamente cuando se busca, cuando se mira de verdad, hay un encuentro, o mejor dicho ¡una crisis que lo remueve todo!

Cuando Jesús «te mira» te transforma, te cura, te permite acogerte tal como eres y te empuja a dar pasos para ir tras el MISTERIO, porque este DIOS que pretendemos conocer y seguir es un Dios todo AMOR y ¡el AMOR es el más insondable de los misterios! Como lo es la vida de cada uno de nosotros y de quien nos rodea.

Su plegaria era: «¡Señor, si existes, haz que te pueda conocer!»

Todo lo que vivió de joven el hermano Carlos fue un gran desbarajuste, un gran vacío existencial. Esa experiencia le impulsa hacia una aventura que le conduciría hacia lo más profundo de sí mismo. El hermano Carlos vive la aventura de ESCUCHAR.

El escuchó su conciencia. La obedeció siempre. E hizo de esta obediencia un estilo de vida. Se movió desde su interior..., se dejó llevar por el Espíritu, bailó una danza movido por el Espíritu al que nunca dejó de ESCUCHAR.

Una cosa que siempre me ha

hecho gracia: rezaba el *Veni Creator* tres veces al día..., no consideraba suficiente una pequeña invocación al Espíritu. Le imploraba tres veces... ¡Tenía una gran conciencia de su pobreza y que sin él no podía hacer nada! El fue él mismo, un hombre algo estrambótico, exótico..., pero buscó penetrar de forma incansable el misterio del Amor. Y vivir enamorado del AMOR fue el súmmum de su existencia fiel, siempre él mismo. Y cada vez más ÉL, más JESÚS, ya que devino UNO con ÉL. Por ello creo que su mirada me conmovió..., era más la mirada de Jesús que la de un hombre, era la mirada de un hombre amoroso que ha devenido él mismo el Amor.

.....
 Su mirada me conmovió..., era más la mirada de Jesús que la de un hombre, era la mirada de un hombre amoroso que ha trascendido él mismo el Amor

¡La mirada del hermano Carlos y tantas otras de amigos que se me han cruzado a lo largo de nuestros caminos, las llevo grabadas en el corazón! ¡Estas miradas me han salvado!

También el hermano Carlos vivió esta experiencia de la dependencia, de tener necesidad de los demás, pudo tocar el amor gratuito de los vecinos y amigos que le cuidaron como uno más de la familia, hasta que pudo percibir la grandiosidad de las relaciones gratuitas de amistad, que te pueden llevar muy lejos... ¡hasta dar la vida! La muerte trágica del "marabú", como le decían sus amigos musulmanes, nos

muestra la grandiosidad desnuda y la fuerza escondida en una vida hecha toda ella de bondad y transparencia evangélica.

Dejémonos mirar...

Jesús no se altera cuando la gente se le acerca..., ni cuando le cambian los planes...

Jesús mira detenidamente y se conmueve...

Nunca le molesta la gente...

El hermano Carlos tenía la casa, sobretodo e Beni Abbés, siempre llena de gente. ¡ÉL habla de su casa como de un enjambre!

El reto es mirar recogiendo el sufrimiento, la soledad, el desconcierto y el abandono que sufren muchas personas...

La compasión, la misericordia, no brotan del cumplimiento de las normas o del recuerdo de nuestras obligaciones, sino que se despierta en nosotros cuando MIRAMOS atentamente a quienes sufren.

Movido por la compasión, el mismo Jesús se toma el tiempo para «¡estar con ellos con calma!». Sin prisas, se dedica a anunciarles la Buena Nueva del Reino y su proyecto humanizador. No lo hace por obligación. No piensa en ÉL mismo. Comunica por la necesidad que tienen de un pastor..., y el hermano Carlos sigue esta dinámica. ¡Fue un comunicador excepcional!

No podemos quedar indiferentes ante tanta gente que dentro y fuera de nuestras comunidades, grupos y parroquias, buscan un alimento más sólido del que reciben...

No podemos aceptar como normal la desorientación religiosa dentro de la Iglesia. Tenemos que

reaccionar..., y yo diría: volver a la espiritualidad de fondo...

Espiritualidad: imovidos por el espíritu!

¿Por qué, me pregunto, necesitamos buscar en el hinduismo o el budismo aquello que en nuestra tradición espiritual podemos hallar y que ha movilizó a tantos hombres y mujeres, de los cuales se ignora tanta intensidad de vida y evangelio encarnado? ¡Cuántos itinerarios de contemplativos y contemplativas, que dialogan desde el corazón con su DIOS!

.....
 El reto es mirar recogiendo el sufrimiento, la soledad, el desconcierto y el abandono que sufren muchas personas...

El hermano Carlos, antes que nada, fue un hombre movido por el espíritu, un contemplativo que se alimentó de la palabra de Dios y se enamoró sencillamente de JESÚS, porque se dejó sencillamente MIRAR. Buscar... Escuchar... Mirar... Invitar a casa..., el camino que realizó el hermano Carlos que le llevó a la plegaria, a la contemplación...

Es el camino que podemos realizar nosotros ahora, encarnándonos en esta Palabra, en el evangelio que él prácticamente aprendió de memoria y con el cual llegó a dialogar hasta qué punto. Fue un buscador incansable devorando esta Palabra de Dios que encarnó, porque hizo de su vida un Evangelio, sí, el hermano Carlos gritó «¡el evangelio por la vida!» ▶

¡OTRA RESTAURACIÓN YA EXISTE! NOS SENTAMOS A LA MESA CON LA XAREC

Por Joan Manel Mayordomo / Fotos: Xarec

En un sector como la restauración y el turismo, en el que predomina la precarización y la homogeneización de propuestas y consumos, sorprende encontrar iniciativas como la de la Xarec. Esta cooperativa de servicios a la restauración y el turismo responsable hace una apuesta valiente por el trabajo digno, la priorización de los productos ecológicos y de proximidad, y la economía social y cooperativista.

«La Xarec nació en la Feria de Economía Social de Cataluña (FESC) hace cinco años, cuando varios proyectos por separado daban el servicio de comida en la feria», nos explica Jordi Poch, presidente de la Xarec. En ese momento se plantó la semilla para crear una sectorial de la restauración con unos criterios y sensibilidades compartidas, con el objetivo de dotarse de una estructura que posibilitara fortalecer las diferentes propuestas y compartir los conocimientos que cada proyecto había acumulado.



La Xarec es *hija* de la Feria de la Economía Social de Cataluña que se celebra en la fábrica de Fabra i Coats del barrio de Sant Andreu de Barcelona cada mes de octubre.



Varios espacios de gastronomía local y turismo sostenible se enredan en el entorno de la Xarec.



«Así como en el consumo de productos ecológicos hemos hecho mucha pedagogía, en la perspectiva del trabajo digno debemos poder hacer lo mismo»

La propuesta de la Xarec consiste en enredar el máximo de proyectos de restauración de raíz cooperativa. Esta visión de agrupamiento de cooperativas, o de cooperativa de cooperativas, es uno de los retos que se plantea la Xarec: «Dar respuestas al sector con la visión de la economía solidaria, poniendo la persona y la vida en el centro», dice Jordi Poch. Un reto que resulta muy complicado en un sector habituado a otras formas de relaciones.

«Queremos dar respuestas al sector con la visión de la economía solidaria, poniendo la persona y la vida en el centro»

Destaca como positivo, la riqueza de propuestas que engloba la Xarec, donde se pueden encontrar diversidad de proyectos, con maneras de hacer y trabajar variadas que se concretan en las propuestas gastronómicas de cada uno de los proyectos miembros. Además, con este tipo de organización se hace posible ayudar a otros proyectos que se inician o tienen dificultades en procesos culinarios o del servicio, de protocolo, organización de la sala, compras, pedidos, etc.

Objetivo: sueldos dignos y evitar la autoexplotación

Esta riqueza no está exenta de ciertas dificultades, como reconoce Jordi Poch: «La dificultad de gestionarnos como cooperativa que aglutina otras

cooperativas es la dispersión por el territorio, el trabajo que hacemos en nuestras propias cooperativas y que nos come muchas horas y la dificultad para encontrarnos, aunque tenemos herramientas que nos permiten comunicarnos y trabajar en la distancia.»

Jordi Poch explica como «el tránsito de unas dinámicas de trabajo asalariado en el mercado capitalista, donde se ha de rendir al máximo y no hay tiempo para el descanso o para cuidarse, a ser autónomas, produce un cambio que para mí fue estresante». El objetivo está claro: sueldos dignos y evitar la autoexplotación. Y en este sentido, para Jordi Poch es muy importante «definir bien las tareas de cada una y saber delegar».

En el planteamiento de la Xarec se busca que los productores cobren el precio justo por su trabajo, y que los trabajadores reciban un sueldo justo y digno por el trabajo que están haciendo. Este es un elemento que muchas veces no es valorado por el conjunto de la sociedad. «Lo valoramos la gente de los movimientos sociales. Así como en el consumo de productos ecológicos hemos hecho mucha pedagogía en nuestros espacios, en la perspectiva del trabajo digno debemos poder hacer lo mismo, explicar cómo trabajamos y cómo nos organizamos», reconoce Jordi Poch.

Uno de los pilares fuertes de la propuesta gastronómica es la apuesta por los productos ecológicos y de proximidad. La mayoría de los proyectos comienzan con una apuesta mixta de productos ecológicos y convencionales. Y con el paso del tiempo se van sustituyendo los convencionales

por los ecológicos hasta que en algunos locales y proyectos terminan por eliminar los convencionales.

Jordi destaca que este es un proyecto lento en el que hay «mucho pedagogía, ya que es una tarea que tenemos que hacer con alegría y convencimiento». Para él es imprescindible hacerlo tanto en los locales como en el día a día: «No tiene sentido vender un discurso en mi local y cuando salgo fuera hacer totalmente lo contrario. Se trata de militancia en mi opinión.» Y aquí llegamos a uno de los tópicos que Jordi explica que más se encuentran: «¡Es que es más caro!» La propuesta de la Xarec pasa, siempre que es posible, por la compra directa a los proveedores, evitando los intermediarios. Pero esto no impide que la discusión entre precio justo y precio popular sea un debate recurrente en este tipo de propuestas.

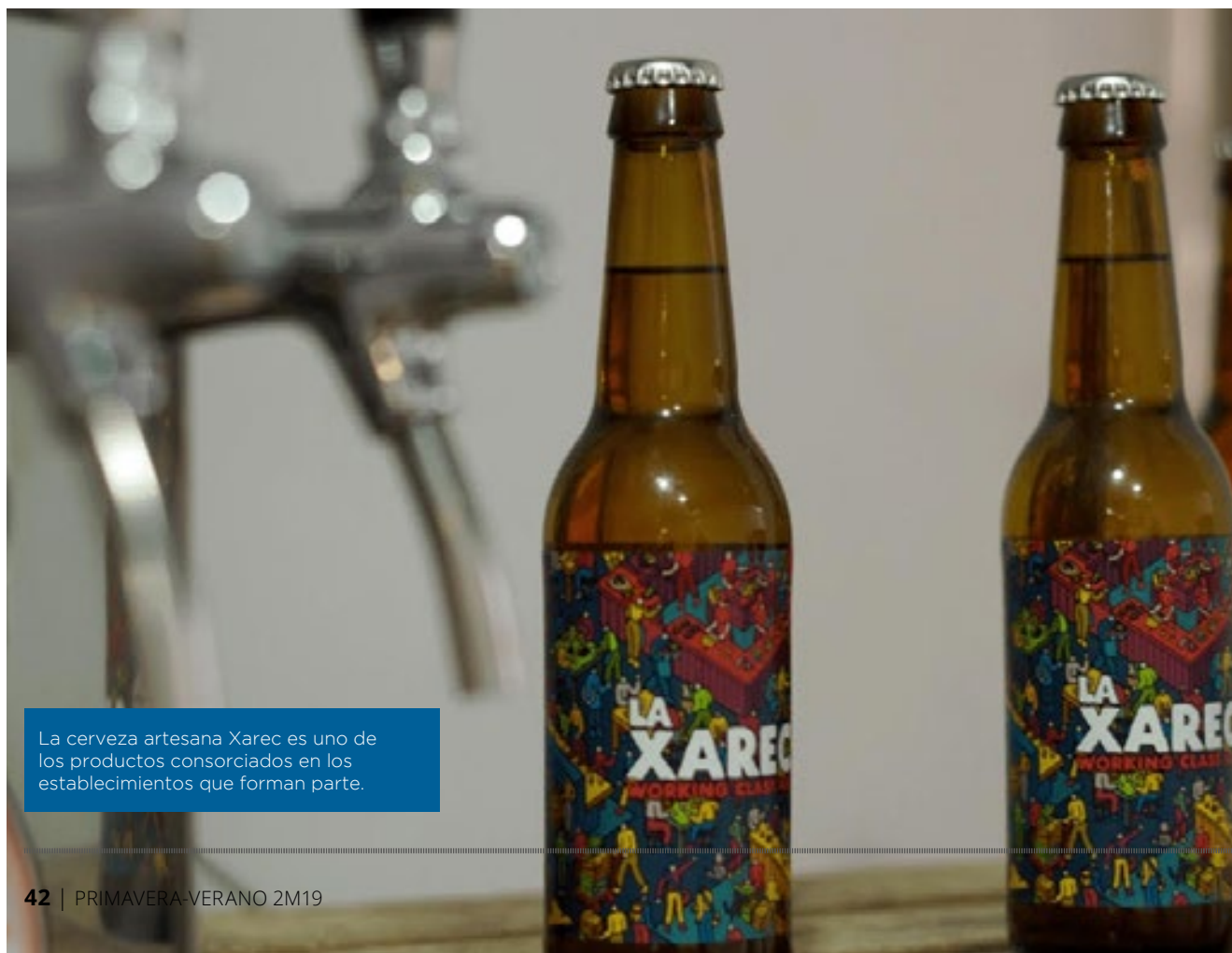
Del resto de elementos que configuran la propuesta de la Xarec y que se encuentran recogidos en un Manifiesto de diez puntos, destaca la intercooperación. Supone el compromiso de trabajar con empresas de la economía social y solidaria (banca y aseguradoras éticas, cooperativas energéticas y de telecomunicaciones, etc.), así como la posibilidad de «trabajar codo con codo con gente que no conoces y con proyectos diferentes para poder organizar un catering en una feria o un evento», como explica Jordi Poch.

A pesar de los contratiempos y obstáculos como la distancia entre proyectos o la dificultad de encontrarse por las propias inercias de cada proyecto, la satisfacción de las cooperativas miembros de la Xarec es positiva en estos años de crecimiento y formación. El reto planteado es consolidar el proyecto e incorporar más entidades en la Xarec. Para Jordi Poch estos años han servido para «conocernos, para crear las unas en las otras y ver que lo que hacemos tiene mucho sentido. Es necesario dar a nuestros proyectos de restauración esta visión desde un punto de vista transformador».

«La Xarec nos ha servido para conocernos, para crear las unas en las otras y ver que lo que hacemos tiene mucho sentido»

Comprender, vivir y transmitir que se puede trabajar, organizarse y consumir de otra manera, más justa y social, dentro de un sector tan complejo y duro como el de la restauración.

Más información: www.xarec.coop



La cerveza artesana Xarec es uno de los productos consorciados en los establecimientos que forman parte.

SUSCRÍBETE A LUZYSAL

Buscamos contribuir humildemente a iluminar el mundo del trabajo y de la vida, con la mirada que Jesús propone: humanizando y amando, comprometiéndonos junto a los más pobres y en las situaciones que nos rodean.

Luzysal se publica gracias a la colaboración desinteresada de diversas personas que se ocupan de redactar y corregir textos, ilustrar y fotografiar. Los costes corresponden a la impresión y envío.



Recibirás dos revistas al año

Ayudarás a anunciar el mensaje de Jesús en el mundo del trabajo



SUSCRIPCIÓN ANUAL (2 NÚMEROS AL AÑO) /SUSCRÍBETE YA

Para envíos de **más de un ejemplar** o al **extranjero**, contacta con nosotros

Nombre	FORMAS DE PAGO (elige una)	
Apellidos	<input type="checkbox"/> > Domiciliación bancaria	
NIF	Nombre del titular	
Dirección	Dirección del titular	
Población	Código postal	Banco/Caja
Teléfono	Móvil	Localidad
Correo electrónico	Sucursal Calle y número	
	Ruego se sirvan pagar los recibos que Acción Católica Obrera presente en mi cuenta/libreta	
	Firma titular	Fecha
<input type="checkbox"/> Reducida 8€ año	<input type="checkbox"/> Real 10€ año	<input type="checkbox"/> Apoyo 15€ año
Envía esta solicitud a Acción Católica Obrera, C/ Tapioles 10 2º, 08004 Barcelona o escaneándola por email a acocatalunya@gmail.com		
<small>Los datos personales que nos facilites serán incorporados a un fichero de datos registrado en la Agencia Española de Protección de Datos, titularidad de Acción Católica Obrera (ACO) y mantenido bajo su responsabilidad para envío de información de ACO y uso administrativo y estadístico. Puedes ejercer los derechos de acceso, rectificación, cancelación y oposición dirigiéndote a ACO, C/ Tapioles 10 2º, 08004 Barcelona, o a acocatalunya@gmail.com, adjuntando fotocopia de tu DNI o documento identificativo equivalente.</small>		
<small>Si no quieres recibir información de ACO, marca la siguiente casilla: <input type="checkbox"/></small>		
IBAN /nuevo código de las cuentas		
ES <input type="text"/>		
<input type="checkbox"/> > Cheque nominativo		
Cheque nominativo a nombre de Acción Católica Obrera		
<input type="checkbox"/> > Ingreso vía transferencia		
Si realizas el abono por transferencia, envíanos una copia de la operación.		
Nuestra cuenta: Triodos Bank ES 75 1491 0001 2920 0698 4526		

«Només la invisible llum fa visible el món» (Antoni Clapés)

«En el Miracle nos adentramos en una experiencia de silencio que nos cogió un poco de imprevisito. Entre la salmudia de los monjes, el toque de las campanas y el silencio del caminar, sólo con el ruidito de las pisadas arenosas, no te das cuenta y vas entrando en una nueva manera de sentir las cosas y de verte a ti mismo y los otros. Contemplas lo que es tú meditas bajo de un roble o al abrigo de una roca que te ampara de miradas y haces tu *pustinia*.....» (Josep M. Fisa)

Ramon Ribera-Mariné (Barcelona, 1949) es monje de Montserrat desde 1968 y excursionista. Desde hace unos años, está en el Miracle, un santuario bien conocido por los militantes de ACO que celebran la Semana Santa en la casa de Can Bajona, cerca de Solsona. Mercè Solé nos ha propuesto esta fotografía del padre Ramon de un espacio muy apreciado por ella y otras personas que han constituido la Asociación de Amigos del Miracle. www.amicsmiracle.cat.

